

educar en Córdoba

[en el año del Bicentenario]



n°23

\$3,50 | Distribución gratuita
para afiliados a UEPC
Año 9 | N° 23 | Marzo 2010

Sumario

**Frente
al desafío
de incluir**

Pág. 3



**Enseñar de
otra manera**

Pág. 31



Pasión y docencia
**¿Quién dijo
que todo está
perdido?**

Pág. 7



**Crecer
cantando**

Pág. 37



Experiencias docentes

**La fábrica
de los sueños**

Pág. 18



Confesiones literarias

**El verbo
placer**

Pág. 40



Reflexión pedagógica

**Disciplina
escolar:
problemas
y desafíos**

Pág. 22



Capacitación docente

**Saber
para seguir**

Pág. 45



Presencia y abordaje del
conflicto en la institución escolar

**Otra realidad,
otros problemas**

Pág. 27



Historias de porteros

**A Delia Casas,
con motivo de
su jubilación**

Pág. 48



La misma pasión, la misma lucha

Elegimos la docencia por muchas razones, pero en todos, en cada uno de nosotros, una misma idea se hace carne en el aula: el proyecto de un mundo mejor. Nos esforzamos para ello con la tiza, con la palabra, en el encuentro diario con otros compañeros. Estamos convencidos de que la educación es un derecho de todos los habitantes y además, una necesidad. Y esto lo sabemos desde siempre. Porque no sólo sostenemos nuestra práctica en la pasión personal, sino que lo hacemos también en la lucha compartida por nuestra dignidad, en los reclamos por un mayor presupuesto y un mejor salario, en las voces de protesta. Es la misma lucha y los mismos principios que movieron a otros docentes cordobeses, hace más de 50 años, a reunirse en un solo gremio, a inventar un espacio común para que la voz de cada uno se amplifique en la voz de todos. Y si hoy estamos orgullosos de lo que somos, de ser la fuerza que somos, es porque llevamos en nosotros aquella misma potencia de reunión que tuvieron quienes fundaron nuestro gremio.

Los docentes nos formamos, hacemos cursos de perfeccionamiento, buscamos crecer cada día; hacemos de nuestra profesión un estilo de vida y de cada hora de clase, un ámbito de convicción y esperanza. Seguimos de pie porque estamos convencidos de lo que hacemos. Por eso exigimos, por eso luchamos. Porque la lucha por nuestra dignidad es la misma que la lucha por un mundo mejor, y nada ni nadie nos va a correr de ese camino. La pasión por enseñar y la lucha por lo que merecemos son la misma cosa: lo sabemos nosotros, los docentes; lo saben los alumnos, los padres, la gente común que camina por la calle. No hay política que pueda disolver nuestra pasión, como no hay razones válidas que justifiquen el desprecio a la educación. Ni ahora ni nunca.

Juan Monserrat

Secretario General Adjunto UEPC

staff

Dirección

Juan Monserrat

Consejo editorial

Carmen Nebreda
Juan B. Monserrat
Gustavo Varela
Aurorita Cavallero

Colaboraron en este número

Nora Alterman
Martín Cristal
Gonzalo Gutierrez

Mabel Sueldo

Mercedes Arrieta
Carina Masciangelo

Coordinación

Lizabeth Kent

Entrevistas

Adriana Rivarosa
Leandro Ruiz

Fotografía

Juan Pablo Ravassi

Diseño gráfico

Ilustraciones

Agustín Massanet

KENT-von DÜRING

EDITORIAL
La Rioja 826- P.B. "D"5000
Córdoba 423 4481
kvd@kvd.com.ar



Unión de
Educadores
de la Provincia
de Córdoba

REVISTA EDUCAR

EN CORDOBA

Editor: Unión de Educadores
de la Provincia de Córdoba
25 de Mayo 427
Tel.(0351)4101400
revista@uepc.org.ar

Revista Educar en Córdoba
es una publicación cuyo
propietario es la
UNION DE EDUCADORES
DE LA PROVINCIA DE
CORDOBA



Frente al desafío de incluir

La historia política argentina ha confundido, acaso desde sus orígenes, los conceptos de inclusión y civilización. La misma Revolución de Mayo fue un signo de este equívoco: fuimos “nosotros”, los nacidos en América, quienes nos revelamos al poder español (ese nosotros era inclusivo: reunía al criollo, al indio y afroamericano). Después de

conquistado el poder, el nosotros era sólo una categoría hegemónica propia del criollo y quedaba resumido en una única tarea: civilizar, es decir, conducir tanto al indio como al negro en dirección a la cultura europea. Incluir y civilizar respondían a proyectos políticos contradictorios y definían sujetos distintos. Esta contradicción primaria se mantuvo a lo

LA ESCUELA

CIUDADANÍA

LA

ER

ESCUELA

ESCUELA



largo del tiempo y fue el fundamento de los principales discursos gubernamentales en torno a quienes eran diferentes. Para estos discursos, reconocer la diferencia significaba imponer su propia cultura. Así, luego del genocidio de indios llevado adelante por Julio A. Roca, las pocas comunidades originarias que quedaron fueron “civilizadas” a la fuerza y sin consentimiento. La generación del 80 hizo de la escuela el principio civilizatorio por excelencia y las culturas diferentes traídas por los inmigrantes fueron docilizadas bajo un mismo sistema educativo. Ser civilizado era ser blanco, católico, hablar el español y, principalmente, estar incorporado al proceso productivo. Lo otro de esto, el afuera, era la barbarie.

La proclama de Sarmiento en el Facundo, aquella que imaginaba una Buenos Aires culta y al interior rebelde y casi salvaje, fue resumida en distintas época bajo diferentes nombres: civilización y barbarie fue más tarde europeos e indios, argentinos y extranjeros, demócratas y comunistas, gente de bien y cabecitas negras, normales y drogadictos, compatriotas y subversivos; es decir: nosotros y ellos. La y, lejos de suponer inclusión, es una frontera que separa, que deja afuera, que da cuenta de la intolerancia y el desprecio. La única tarea posible era “volverlos normales”, esto es, civilizarlos bajo los parámetros de la normalidad hegemónica.

Ahora bien, vayamos a lo nuestro: la escuela,

durante muchos años y bajo el amparo de regímenes políticos europeizantes, definía la inclusión mediante la educación como una forma del proceso civilizatorio. Si se hablaba de incluir, lo era en nombre de una supremacía cultural de ciertos valores por encima de aquellos que tenían quienes eran distintos. Las diferencias en el idioma, en la vestimenta, en las costumbres, en cualquier rasgo que pudiera denotar otra cultura, debían ser abandonadas de manera definitiva. La inclusión, entonces, suponía la anulación de la historia personal y la obediencia a las formas de comportamiento y conocimientos ofrecidas por la sociedad “civilizada”.

Si educar era incluir al diferente, el diferente debía dejar de serlo.

Sabemos que la experiencia de las dos guerras mundiales y en particular la aparición del nazismo y su cultura del exterminio, produjeron un fuerte impacto en los principios éticos de Occidente. Entre ellos, la necesidad de un pensamiento y de una práctica que den cuenta de la diferencia. Aparece “el otro” como concepto, es decir, el reconocimiento de la diversidad cultural; es el fin de las colonias y el respeto por la libertad de los pueblos; es la posibilidad de la autodeterminación sin intromisión.

A la vez, la guerra fría y la expansión de Estados Unidos como potencia imperialista generaron políticas culturales tendientes a uni-



HACER



Fotografía: Ariel Orazzi

formar ideológicamente a las naciones más pobres.

Sin embargo, el pensamiento vinculado a la diferencia y del respeto del otro en tanto otro, mantuvo su expresión y comenzó a contar su historia no sólo en ámbitos de vanguardia ideológica sino en espacios más llanos. En Argentina, el fin de la dictadura militar y el amanecer democrático permitieron un mayor despliegue de este pensamiento de inclusión, no sin costo político y sin consecuencias sociales en los sectores más pobres. Fue recién en estos últimos 30 años de la vida política argentina que la necesidad de inclusión de los sectores más desprotegidos pudo desplegar una continuidad en su lucha por afirmar el respeto a lo diferente.

En educación, el trabajo de los docentes siempre comprometidos en su tarea, llevó este pensamiento y este modo de vida vinculado a la inclusión social como una práctica concreta y militante, en la conciencia de que sólo el reconocimiento del otro, el respeto y la consideración hacia lo diferente, es capaz de generar una experiencia política democrática y justa para todos. Las escuelas rurales, la educación especial, las experiencias pedagógicas en barrios carenciados son apenas algunos de los casos más evidentes de este compromiso por la inclusión educativa de TODOS los alumnos que asisten a clases. Y fue en la década del 90 donde los docentes asumimos tareas sociales ajenas a nuestra profesión, pero lo hicimos a conciencia, con la certeza

de que nuestra acción tendía a incluir lo que en la política liberal quería ser separado y marginado al olvido.

Hoy, se nos presenta el desafío de hacer que todos nuestros alumnos ingresen, permanezcan y egresen, de la escuela secundaria, profundizando las banderas de la inclusión, igualdad y justicia.

Porque tenemos en nuestras espaldas años de lucha y la coherencia de un mismo pensamiento, exigimos la inclusión de los sectores más pobres y marginales a la escuela. Es una obligación política del Estado el brindar las mismas posibilidades a todos los niños y jóvenes de esta provincia y de todas las provincias argentinas. Nos avala una ley nacional que considera a la educación un derecho social, que hace obligatorio el nivel inicial y medio; nos sostiene nuestra práctica concreta y cotidiana. Pero no alcanza. Porque es necesario que las escuelas, a pesar del esfuerzo de cada uno de los docentes, encuentren en las autoridades gubernamentales el apoyo necesario para implementar medidas concretas que tiendan a la inclusión de los niños y jóvenes más pobres y con

mayor desamparo social. Esto es más que una proclama política o sectorial. Es una demanda sostenida en el más básico principio ético de humanidad: porque aquellos que no ingresan a la escuela, no ingresan al mundo. Es decir, quedan marcados con el yerro de la ignorancia que no es otra cosa que el olvido de quienes deben pensar políticas concretas de una mayor inclusión.



RAZAS ESCUETA
HACER CIUDADANÍA

ESCUELA

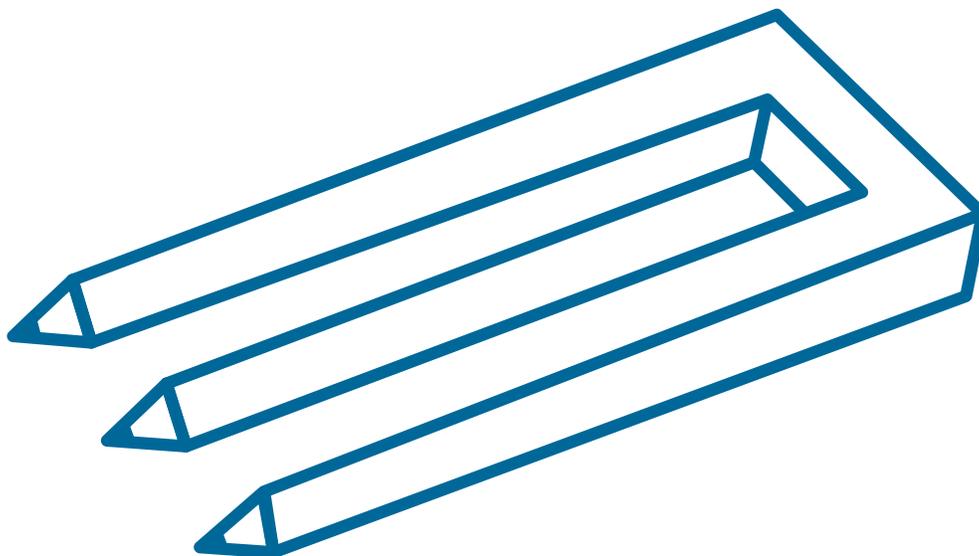
HACER ESCUELA

ESCUELA

¿Quién dijo que todo está perdido?

Sabemos que ser docentes no es sólo un trabajo, sino una forma de habitar el mundo y una elección de vida. Más allá de las dificultades que atravesamos todos los días y de los cambios en el mundo actual, a cada uno de nosotros nos reúne una misma intensidad compartida: la **pasión** por la enseñanza. Esta es nuestra fortaleza y la verdadera razón por la que elegimos seguir dando clases todos los días.





[Una realidad compleja]

Habitamos una época de enormes transformaciones y cambios. El imperio de la comunicación y la técnica han ocupado nuestra vida cotidiana en todos sus aspectos y casi nada de lo que vivimos en el presente parece tener historia. El teléfono celular, Internet, la clonación, la televisión por cable, el botox, la fotografía digital, el mp3, el freezer, la soja transgénica, todo es nuevo, reciente; muchos de estos artefactos se han incorporado hace apenas algunos años a nuestro mundo cotidiano y, sin embargo, hoy nos parece que sin ellos no podríamos “funcionar”. El mundo ha cambiado, no hay dudas, pero nosotros seguimos siendo los mismos: somos docentes, nos gusta enseñar y necesitamos silencio para escuchar y para que nos escuchen. Porque en eso consiste nuestra actividad pedagógica, en com-

poner con otro un mundo común a través de la palabra.

¿Cómo se inserta nuestra actividad docente en este mundo tecnológico?

Como decíamos, es necesario tener en claro que el dominio de la razón técnica implica no sólo una enorme transformación en la mentalidad de una época, sino también un cambio radical en nuestra vida. El grado de extensión de los medios masivos de comunicación y el despliegue de las nuevas tecnologías, llevan a una redefinición de cada una de las áreas de la vida social y de la cultura contemporánea. Esto lo vivimos a diario en la escuela, pero también en ámbitos privados. La amistad viaja en mensajes de textos o por correo electrónico; la presencia del teléfono móvil hace que estemos siempre conectados y disponibles; la televi-



sión, en muchos hogares, ha ocupado el centro de la escena familiar y comparte con nosotros nuestra intimidad. Habitamos un mundo de consumo donde todo tiene, de alguna manera, una fecha de vencimiento.

Esto nos convoca a un vértigo en nuestra manera de vivir, en aquello que queremos, en nuestro trabajo y en nuestras relaciones, cuyo efecto es un estado de tensión y de agotamiento cotidiano. Por otra parte, el avance de la técnica hizo que esta experiencia no reconozca límites en ninguna geografía: en las grandes ciudades o en los lugares más distantes es posible "estar conectado" y recibir o producir información sin límites.

Como vemos, la forma de producción de sentido ya no es la misma: aparecen nuevos valores, otras modalidades de relación, se modifica el lenguaje, el libro es relegado al olvido y todo parece quedar encerrado en una pantalla. La consecuencia de esto es que ciertos principios sobre los que se edificaban las prácticas ya no son eficaces.

La educación no queda al margen de este proceso de cambio social. Nos toca enseñar en un contexto que incluye elementos ajenos al hecho pedagógico. La realidad, que siempre

ingresó en el aula sin ningún permiso, ahora se hace más presente que nunca y nos convoca a tener que dar respuestas sobre experiencias para las que, en principio, no fuimos preparados. Y no sólo eso, sino que, en muchas ocasiones, nuestros alumnos manifiestan respecto de este mundo técnico un saber del que nosotros carecemos.

Entonces, ¿cómo educar en nuestra época actual? ¿De qué manera despertamos el interés sobre el contenido de nuestro programa, si los alumnos parecen manifestar una indiferencia continua a todo lo que digamos?

¿Cómo generar lo común en el aula?

Una nueva realidad nos obliga a tener que dar nuevas respuestas. Sabemos, porque la experiencia de todos los días lo confirma, que no alcanza con la autoridad del cargo para convocar la atención de los alumnos. El modelo disciplinario del que hablaba Michel Foucault ya no tiene aquel rango de eficacia que tuvo en nuestra propia formación y, por ello, no se trata de reclamar el retorno a viejos modelos pedagógi-



cos ni demandar formas disciplinarias ya vencidas. Nuestro lugar como docentes está interpe-lado en cada clase y eso nos lleva a retraernos, a pensar que somos víctimas de una situación que nos excede, a buscar culpables. Y tal vez sea cierto, tal vez las razones por las que nuestra actividad sea cada vez más compleja estén por fuera de las puertas de la escuela. Lo cierto es que somos nosotros los que todos los días estamos frente a los alumnos, los que tenemos que llevar adelante una tarea pedagógica, los que elegimos sostener la responsabilidad de su educación. Por eso, nadie mejor que el docente para saber lo que significa la emergencia de una nueva realidad y el tener que trabajar en ella. Porque son los alumnos los que traen al aula esa realidad todos los días y porque somos nosotros la primera camada que debemos educar a alumnos que, como dice el filósofo Franco Berardi, se han criado escuchando más la voz de la televisión que la voz de sus madres. Entonces, parece que una fosa se

abiera entre ellos y nosotros, una distancia que parece insalvable. Los alumnos habitan un tiempo distinto al nuestro, un tiempo hecho a la manera del zapping, de imágenes cambiantes e interés efímero; por nuestro lado, necesitamos tiempos más largos para desplegar en ellos un pensamiento crítico y un diálogo creativo. ¿Cómo trazar un puente? ¿Cómo generar lo común en el aula?

Lo primero que tenemos que saber es que no hay recetas mágicas ni respuestas inmediatas. El proceso que vivimos es reciente, de una novedad que nos encuentra ansiosos, urgidos por componer un hecho pedagógico que aparece atravesado por una realidad que ha transformado todos los aspectos de las relaciones humanas. Los espacios de sociabilidad se han digitalizado: el chat, el mensaje de texto o el facebook son algunos de los modos contemporáneos de trazar las relaciones afectivas; el cable y el DVD nos dejan dentro de nuestra casa y sin el encuentro social que significaba el



cine; la Internet ha transformado el diccionario en historia y los diarios y revistas se van extinguiendo; las librerías, disquerías o los teatros parecen lugares de otra época. Todos los aspectos de nuestra realidad se han modificado en muy poco tiempo, no sólo para quienes están en edad escolar, sino también para nosotros que debemos educarlos. Es decir, no estamos al margen de estos cambios. Es en este nuevo escenario que tenemos que llevar adelante nuestra tarea pedagógica, en una realidad distinta en la que tenemos que dar cuenta de nuestra vocación por enseñar.

Recuperar la pasión

Elegimos no sólo un oficio, sino una forma de vida. Un día, hace mucho o poco tiempo, se despertó en nosotros una vocación que nos condujo a estar en un aula, frente a un grupo de alumnos. Elegimos las matemáticas, la historia, la educación inicial, la literatura o la biología; elegimos enseñar a leer y a escribir; elegimos las fracciones o el mapa político de Europa. No fue solamente el transmitir algunos contenidos, sino que queríamos enseñar una manera de entender el mundo, una forma de ver la realidad. Así, con esa fuerza y con ese entusiasmo, nos ofrecimos a la docencia.

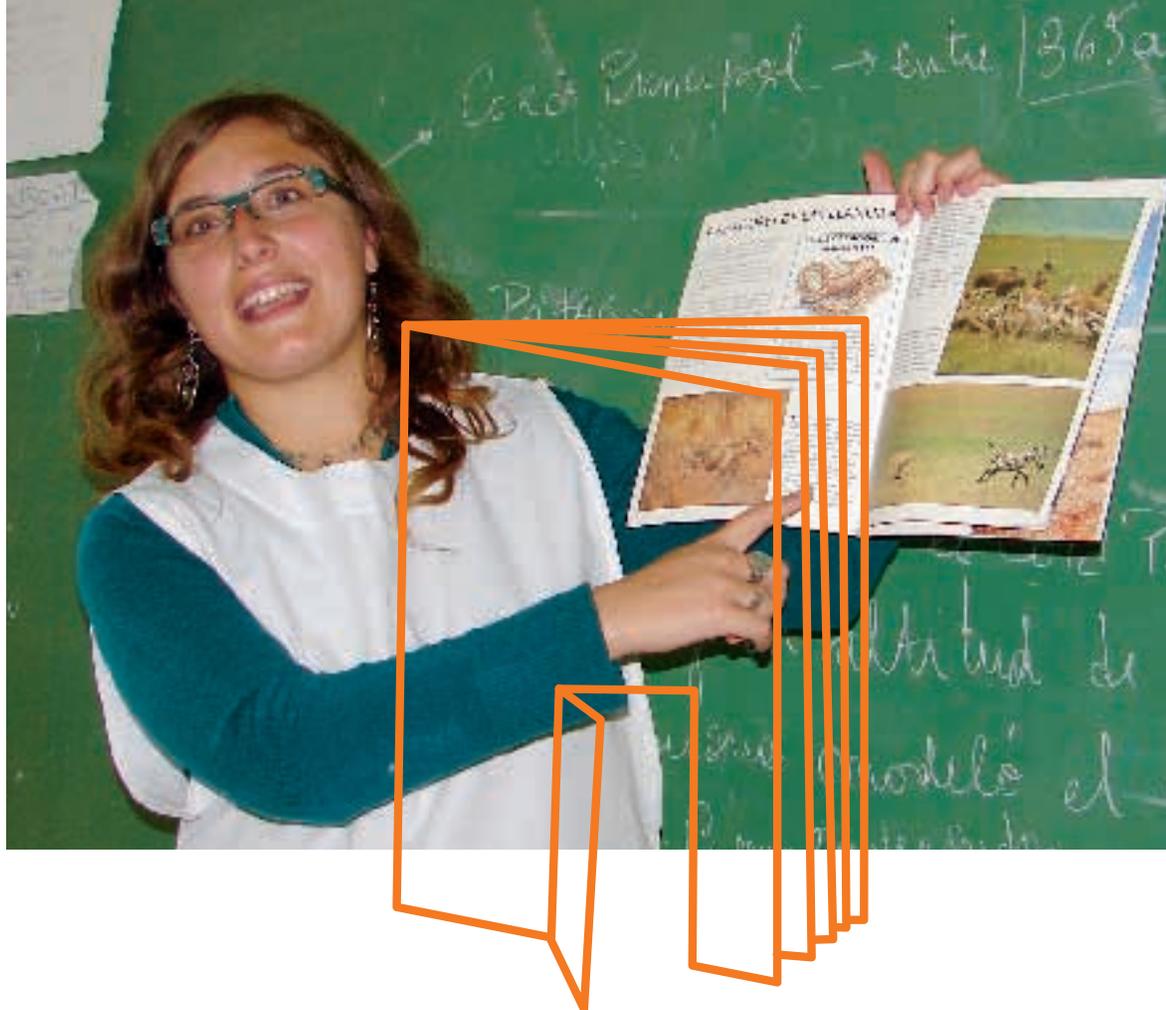
El devenir cotidiano, el tener que enfrentar los problemas que surgen a diario en las escuelas (sea la violencia, la indisciplina, la falta de interés de los alumnos), hace que nuestra pasión

quede oculta y relegada al olvido. Entonces, perdemos el orgullo de ser docentes, perdemos la llama que nos convoca a estar en el aula; nos ganan las dificultades y la época nos arrastra a su apatía y a su intemperie.

Los filósofos griegos, cuando pensaban en la educación, lo hacían a través del amor. Es decir, sólo en la pasión era posible encontrar el puente que conducía del maestro al discípulo. No era meramente la transmisión de contenidos, sino una actitud. Era la fiebre por lo que uno cree como más propio, el lugar donde la llama se enciende en uno mismo. Basta pensar cuáles son los docentes que uno recuerda de su educación para ver que, aunque enseñaran otra disciplina de la que elegimos nosotros, son aquellos que llevaban adelante su práctica con potencia, los que hacían de la pasión el motor de su acción pedagógica. Incluso hoy, que el mundo digital relega las pasiones al último cajón, los alumnos reconocen en aquellos docentes que aman lo que hacen, un principio de autoridad a través del cual pueden escuchar y aprender.

Colectivizar la dignidad

Reconocer lo que queremos, lo que somos, la pasión que tuvimos y que tenemos por enseñar no significa desconocer los conflictos a los que está expuesta nuestra tarea y la continua falta de apoyo de las instituciones gubernamentales. El deseo de estar en el aula lo sostenemos



sobre nosotros mismos, cada día, en cada escuela, en todas las aulas donde un docente está enseñando. Que tengamos pasión por lo que hacemos no es el precio que debemos pagar a cambio de bajos salarios, de escuelas frías y sin calefacción, de bancos rotos o de condiciones indignas de trabajo. No somos ni mártires ni apóstoles. Somos docentes, trabajadores de la tiza, mujeres y hombres obstinados en un mundo mejor. Nos formamos para eso y nos seguimos formando para eso. Y si podemos enfrentamos a diario con cada una de las dificultades que la realidad social nos pone adelante, es porque hacemos lo que nos gusta. No cedemos nunca a nuestra idea de seguir enseñando y no abandonamos jamás el proyecto de una sociedad soberana. La práctica cotidiana en el aula es el signo de nuestra tenacidad y de nuestra resistencia. La pasión por lo que hacemos nos sostiene, nos empuja a seguir. Pero no con la ingenuidad de creer que nuestra vocación asfalta un empedrado hecho de olvidos, de promesas no cumplidas, de desprecio por nuestra actividad, de indiferencia. La pasión por la docencia es sólo nuestra, de cada uno de nosotros y es esa enorme pasión la que nos lle-

va a enseñar con la misma fuerza con la que somos capaces de luchar por la dignidad de nuestra tarea. Es entonces que nuestra vocación individual se hace colectiva, que se hace única y a la vez multiplicada en todos los docentes.

Por ello, volver a encontrarnos con lo que somos, con aquello que queremos, con lo que un día elegimos, es recuperar nuestra identidad, es no negociar nuestro deseo a cambio de una indignación estéril. En definitiva, a pesar de todo y contra todo, permanecer invictos.





Silvia Giambroni

Vice directora de la Escuela Normal Víctor Mercante, Nivel Superior, de Villa María.

“Por qué nuestros estudiantes deciden ser docentes es difícil de explicar, hay múltiples causas y muchas investigaciones al respecto. Creo que la pasión por enseñar es una construcción que implica un proceso en el que hay que mirarse, conocerse, desnaturalizar, supuestos y representaciones. Y la responsabilidad de los institutos de formación es la de proponerles a los estudiantes experiencias formativas genuinas y significativas, trabajar a partir de sus posibilidades y no desde aquello que no tienen, recuperar el acervo cultural que ellos traen y enriquecer su universo de significaciones para así consolidar el deseo de aprender que después los llevará a la pasión por enseñar”.

“La pedagogía es un relato que circula alrededor de un deseo de saber y de enseñar. Dice Daniela Gutierrez: “El aula es todavía un enigma en muchos sentidos. La educación lanza, como la esfinge de Tebas, preguntas capciosas pero desafiantes. El magisterio, la posibilidad de transmisión, el pasar algo a alguien, como una donación orientada a la invención innovación, a enlazar a quienes durante ese vínculo pedagógico se reinventan a sí mismos a cada paso, a convertir a uno en el proyecto del otro, y así, desencallar el problema del desencuentro, de la imposibilidad educativa.” (Gutiérrez, en Larrosa y Skliar, 2005: 169)”

Gutierrez, Daniela. “Eros Pedagógico”, en Larrosa, Jorge y Skliar, Carlos (Comps.). “Entre Pedagogía y Literatura”. Miño y Dávila. Buenos Aires. 2005.

Lo que moviliza a sostener la tarea de enseñar, es justamente el deseo de mejora de las condiciones de trabajo docente. No podemos, en lo cotidiano y recuperando a Flavia Terigi, ser cómplices de la ausencia de un Estado que no garantiza las condiciones materiales y simbólicas necesarias para el cumplimiento de nuestra tarea. No podemos contribuir a consolidar la idea de que nuestro trabajo se hace simplemente por vocación. Somos trabajadores, nos encargamos de transmitir la cultura que, además de un compromiso, es un derecho que tiene que estar garantizado. En este sentido el interés por pensar en la alternativa, en una propuesta de enseñanza y de trabajo con los chicos que supere lo que en ocasiones naturalizamos –y que de verdad nos está quitando las posibilidades de ser sujetos de derecho–, se constituye en el motor de nuestra actividad docente. El esfuerzo es parte de todo trabajo, pero no se trata de un esfuerzo individual, de “un maestro que hace lo que puede en contextos donde la transmisión únicamente está garantizada por su accionar”. Sigue valiendo la pena educar y enseñar, porque tenemos un compromiso ético y político con quienes se incorporan al mundo de la cultura, con quienes tienen derecho de acceder a los saberes construidos por los adultos. Así estaremos, en palabras de Hannah Arendt, brindándoles la posibilidad de apropiarse de la herencia cultural para construir “algo nuevo”.



Mariela Prado

Maestra en la Escuela Alejandro Carbó (de Bº Alejandro Carbó). Profesora de Ciencias de la Educación en el Módulo Currículum y Enseñanza de la Escuela de Ciencias de la Educación. Área Profesorado.

Voces y testimonios

Contra viento y marea

Van a ser docentes en muy poco tiempo. Saben de las dificultades que tiene hoy la educación y afirman que lo que se ve en el aula es un reflejo de la sociedad actual. A pesar de todo y contra todo mantienen el deseo de enseñar.



Mezcla de gallina y pez espada
Mateo y Lisandro

[¿No temes que la rutina y los problemas te quiten las ganas de enseñar?]

Florencia Tisera

Estudiante de 3º año del Profesorado en EGB3 y Polimodal en Biología. Escuela Normal Víctor Mercante, Nivel Superior, Villa María.

Yo creo que realmente me gusta lo que voy a ejercer pero, como todo docente, nos enfrentamos a numerosas dificultades en la práctica pedagógica. En ese caso prometo llenarme de fuerzas para no decaer, para seguir adelante superando las dificultades que se me presenten. Pienso que cuando

nuestros estudiantes no entienden un tema o sacan malas notas es un obstáculo que no debe frenarnos. Lo mismo pienso cuando nos encontramos con dificultades o conflictos producto del entorno que circunda a nuestros alumnos. Creo que es necesario utilizar diferentes estrategias para poder resolverlos. El docente no debe decaer, ya que cuando tiene vocación por lo que hace, es tanto el amor y la satisfacción que le da ser docente que no debe cambiar esto por nada.

Rodrigo Darío Cabadas

Estudiante de 4to año del Profesorado de Educación Física, Escuela Normal Superior "Juan B. Alberdi", Deán Funes.

Frente a la realidad de la sociedad actual, el docente cumple un rol muy importante en la formación de valores. Perder el gusto por enseñar tal vez sea una etapa de la vida del docente, un período que a todos nos da miedo atravesar. Creo que es en ese momento donde aparece la vocación y el gusto verdadero por la enseñanza. Sé que hay que lidiar con un millón de cosas y sé que hay muchos problemas que viven los docentes a diario: el sueldo, el cansancio, los problemas familiares. Pero confío que ante el hecho de estar en el aula, frente a los alumnos, todo eso se olvide. Lo que más me gusta de la docencia es la posibilidad que tenemos de poder generar cambios en una persona. Educar es la forma más noble de la solidaridad y la colaboración.

María Florencia Simón (47 años)

Abogada, estudiante de 1° Año del Trayecto Docente. Inst. Superior del Profesorado, Córdoba.

He dejado la profesión de abogado hace dos años para dedicarme exclusivamente a la docencia. Me genera pasión estar con los chicos y creer que todo lo que les estoy diciendo en algún momento de su vida les va a servir. Mantengo la esperanza de que algo, alguna vez, les sirva. Eso me motiva. Me emociona ver cómo los chicos, a través de lo que uno les cuenta o les da, entienden la realidad. Creo que eso lo puedo transmitir mejor desde el aula que desde un tribunal. Cuando ya no doy más, estoy cansada, por los horarios, o la rutina que te agobia, me digo "ganas, esto tiene sentido". Uno mismo se tiene que ir cargando de pasión, encontrar la manera de ponerle ganas. Un día acá nos dieron un texto lindísimo, lo fotocopie y se los llevé a todas las compañeras de escuela y les dije: "Léanlo, porque te carga de pasión". Está en uno el seguir encontrándole cada día sentido a la docencia y no tomarlo como cumplir un horario, ir a un curso, corregir unas

pruebas y nada más. El docente está abandonado por el sistema, pero es pura pasión, pura sangre.

Valeria Soledad Alassia

Estudiante de 4° año del Profesorado en Educación Especial con Orientación en Alteraciones en el Desarrollo Cognitivo. Instituto de Educación Superior Dr. Domingo Cabred, Córdoba.

La pasión por la enseñanza se refleja en los alumnos, ellos son el espejo del propio accionar. Por otro lado, considero que hay indicadores, como las ganas con las que uno llega a la escuela que, si bien pueden estar influenciadas por montones de razones personales, las ganas de enseñar, las ganas de compartir, las ganas de construir junto a los alumnos situaciones de aprendizaje desde todo aspecto, es fundamental. Creo que la pasión va muy de la mano del disfrute. A través de las prácticas observé un malestar generalizado en las escuelas, en especial en los docentes; docentes cansados, que no ven las horas de poder hablar con los demás sobre lo que les pasa, docentes que han perdido las ganas de enseñar, que se sienten impotentes. Mi visión es, quizá con un poco de arrogancia "yo no voy a ser así", "yo no quiero ser así", pero está tan generalizada esta situación en todas las escuelas a las que uno visita, que he empezado a decir "yo espero no llegar ahí". Con mis compañeras hemos hablado bastante acerca de esta situación y siempre decimos: "Por favor, avisame cuando me veas haciendo eso."

Facundo Pacheco (19 años)

Estudiante de 1° Año del Profesorado de Tecnología, Instituto Superior del Profesorado Tecnológico, Córdoba.

Mi anhelo como docente es poder brindar y transmitir tanto valores como conocimientos a los chicos, a la vez que ellos puedan aprender de sí mismos. Los problemas en el aula y en el entorno que pueden surgir, no te quitan el gusto por la docencia. Se trata de saberla llevar, hay que respetar a los alumnos, la amistad, pero sin dejar de lado los límites en el aula ■



Entrevista a Ana María Buffa

Hay que salir a gastar las tizas

Nació en Laboulaye y comenzó en la docencia en una Escuela que ya no existe. Recorrió el sur de la provincia como docente rural, maestra de grado, directora e inspectora de zona. Hoy, ya jubilada, habla con la simplicidad y la sabiduría que dan los años y recuerda su carrera como “un continuo aprendizaje”.

– ¿Por qué elegiste ser docente?, ¿por qué enseñar?

– Fue una vocación, una pasión. Yo creo que si volviera a nacer lo elegiría de nuevo, sería maestra. Es muy lindo recorrer la ciudad en la que vivo hoy y ver pasar por las calles hombres que fueron mis alumnos. Una piensa con mucho orgullo que ha formado gente de bien. Es muy lindo que te digan `Adiós, señorita , porque conmueve el corazón.

– Luego de haberte dedicado toda una vida a enseñar, ¿qué balance hacés de lo que significa ser docente?

– Ser docente es dar, es enseñar, es ayudar, es renovarse continuamente; es saber que estás en un trabajo que requiere una educación permanente y que exige ir adaptándote a los

nuevos tiempos. No se puede permanecer estático. Es saber formar alumnos con pensamientos divergentes para que aprendan a pensar en una sociedad que es difícil y compleja. Ser docente es muchas cosas y a veces no se valora tanto esta función.

– Cuando estabas sola en el medio del campo y te encontrabas con obstáculos, cuando la rutina te cansaba, ¿qué te impulsaba a continuar?

– Amaba lo que hacía y era mi elección de vida. Una vez que elegí la docencia puse todos mis esfuerzos en eso. Lo que más me gustó en toda mi carrera fue dar clases. En la inspección tenés que ser muy organizado para dividir lo pedagógico, porque si no, te termina absorbiendo la parte administrativa y no es esa nuestra función. Siempre me gustó estar entre la gente del lugar, a pesar de las distancias y que visitaba cada escuela dos veces por año. Recuerdo que en Colonia El Árbol, una antigua estancia fraccionada, iba a dormir ahí para

“Yo creo que si volviera a nacer lo elegiría de nuevo, sería maestra.”

“La labor del maestro fue siempre de lucha, la seguimos de jubilados y va a seguir hasta el final de nuestra vida.”

estar con los padres, con la comunidad rural. La gente del interior quiere que lleguemos a su espacio, que los conozcamos en el lugar donde están trabajando.

– Como directora o inspectora, ¿cómo encontraba su lugar tu pasión por enseñar?

– Nunca dejé el aula. Siempre estuve trabajando con los maestros, estuve en las clases. Formábamos equipos y si bien había que reunirse fuera de horario, lográbamos integrarnos. Creo que es la única manera en que se puede gestionar correctamente.

– Una vez que te jubilaste en 2001, ¿qué fue lo que más extrañaste?

– Extrañé el contacto con las escuelas, con los maestros, con los directores. Yo había centrado mi vida en el trabajo, tal vez demasiado. Fui adaptándome hasta sentir la jubilación como algo placentero. Aunque continué en la docencia, dando cursos en la Unión de Educadores de la Provincia de Córdoba (UEPC). Recuerdo mi carrera como un continuo aprendizaje. La labor del maestro fue siempre de lucha. La seguimos de jubilados y va a seguir hasta el final de nuestra vida. La lucha es como la educación, permanente.

– ¿Cómo viviste la relación entre la pasión del docente y el aprendizaje del alumno

La escuela y el campo

“El alumno rural y la familia tenían un gran respeto por el maestro, era un líder dentro de esa comunidad. La familia rural era el cemento social que sostenía al campo. En los noventa, con los pools de siembra, se alquilaron los campos, hubo una migración interna, se fragmentaron las familias y se generaron problemas en las escuelas rurales. Hoy hay menos alumnos y se trabaja por la permanencia de esas escuelas”.

durante tu trayectoria?

– Si vos no ponés pasión, cortás la comunicación. No llegás a la movilización de los esquemas para que se produzca el aprendizaje y no llegás a tocar los andamiajes previos que tenés que movilizar. Creo que nosotros usábamos mucho la tiza y el pizarrón para lograrlo. En estos tiempos de medios audiovisuales, hay que incorporar lo nuevo, es necesario, pero no nos tenemos que olvidar nunca de enseñar.

– Después de tantas experiencias en las escuelas, ¿qué recuerdos vuelven siempre a tu memoria?

– El anhelo por saber de los chicos del campo. Como a veces ellos y sus padres eran analfabetos o analfabetos semifuncionales, se desesperaban por aprender a leer y escribir. ¡Y la alegría que ellos manifestaban cuando lo lograban! También recuerdo los viajes para llegar a lugares muy alejados, las tormentas o las centellas, que te pasaban cerca y te sacaban del camino si ibas en la motito.

– ¿Qué diferencias encontrás entre esa época y la actualidad?

– Nosotros centrábamos nuestra actividad en la enseñanza. Desde los noventa, la escuela empieza a abrir sus espacios hacia el asistencialismo, a tener que ocuparse de lugares de los que antes lo hacía la familia. También ahora se trabaja con otras matrices de familia. Antes el padre era la autoridad, la madre la afectividad y el hermano la rivalidad. Son cambios que son difíciles. Los maestros normales salíamos muy preparados para enseñar. La actitud no era evaluativa, sino que salíamos a gastar tizas.

– ¿Qué cambió con el fin de la dictadura en 1983?

– Con la llegada de la democracia comenzamos a tener perfeccionamiento a nivel Ministerio y UEPC. Había que democratizar las escuelas. Éramos los mismos actores que habíamos estado en la otra escuela, que recibía información unidireccional y muchas veces, obedecer órdenes. Esa tarea no fue fácil y aún estamos con alguna deuda pendiente ■

Experiencias escolares

Materiales para la construcción
con cáscara de maní

Fábrica de sueños

Era nada más que
un trabajo práctico.

Pero los alumnos y los docentes se encargaron de transformarlo en un proyecto que obtuvo premios en Buenos Aires y en Caracas, Venezuela. Son ladrillos y placas hechas con cáscara de maní, tan sólidas y resistentes como el sueño de un mundo mejor.

No, no lo sacaron de una película de ciencia ficción. En el Instituto Provincial de Enseñanza Media 300 (IPEM 300) de la localidad de Luque, alumnos y docentes llevaron adelante la construcción de ladrillos y placas para techos de hormigón con cáscaras de maní.

“Cuando empezamos no sabíamos que íbamos a llegar a esto. Todo era un trabajo práctico, la intención no era participar en ningún concurso. Se dio la oportunidad...”, relata Germán Miranda, uno de los docentes a cargo del proyecto “Cascarita Constructora”. El trabajo realizado por los alumnos del sexto año de la especialidad Construcciones en la escuela técnica IPEM 300, de Luque, consistió en la elaboración de ladrillos bloque y placas para techos de hormigón con cáscaras de maní. Coordinados por los profesores de Gestión del Proceso Constructivo y Relevamiento Topográfico, **Mario Bustos** y **Germán Miranda**, el emprendimiento alcanzó, en base al trabajo y esfuerzo, dimensiones nunca imaginadas, como la obtención de distinciones y premios.

Cascarita Constructora

“El proyecto comenzó –dice Germán– con un trabajo práctico sobre hormigón que le propuso Mario a los chicos. Una alumna investigó por Internet, en la sala de Informática, sobre un hormigón con cascara de maní, que desarrolló la arquitecta Mariana Gatani en Córdoba. Los chicos se interesaron y se les dio la posibilidad de continuar investigando, recopilando informes”. El paso siguiente fue la elaboración de los materiales, que requirieron varios ensayos previos en el laboratorio. Para ello, fueron a buscar cáscaras de maní a una empresa que lo procesa en Las Junturas. Hasta entonces, la empresa quemaba estos desechos difícilmente degradables, por lo que el

proyecto a la vez de integrar a los alumnos en una tarea común, tuvo una finalidad ecológica. Por otra parte, la cáscara de maní provee buenos niveles de aislación térmica, un bajo peso de carga, es de fácil manipulación y de un costo inferior a los materiales clásicos.

El trabajo realizado por los alumnos se presentó en julio de 2008 en la Feria de Ciencia y Tecnología, que cada año hace la escuela. Luego, desde el Instituto Sábato llegó la invitación para participar en el concurso nacional “Los Materiales y la Humanidad”, referido al uso de nuevos materiales. Esto permitió que seis alumnos y los dos profesores viajaran a Buenos Aires para exponer sus trabajos ante un jurado de la Comisión Nacional de Energía Atómica, que eligió al proyecto como el ganador.

Para darle aún más valor a esta experiencia, el Ministerio de Educación de Córdoba lo eligió como uno de los tres mejores proyectos de la provincia para que nos represente en las II Jornadas de Educación Profesional y Tecnología del Mercosur, en Venezuela, adonde viajaron dos alumnos y un profesor. El profe Mario Bustos resumió las vivencias: “Imaginate los chicos, en octubre no conocían Buenos Aires y en marzo estaban en Venezuela. Así que hicimos de guía turístico, le mostramos todo, fuimos a la cancha de Boca, los llevamos a comer adonde bailan tango. En Venezuela, convivíamos con chicos de otros países, ya que estábamos todos en un único hotel. La experiencia fue inolvidable”.

Todos obreros

No hay dudas de que un proyecto compartido genera una relación más sólida entre los docentes y los alumnos. En este sentido, Germán recalcó que “siempre hubo una relación muy buena. Nunca nos pusimos en *el profesor* y ellos en *los alumnos*. A la hora de trabajar, éramos todos obreros”. A la vez, los



Alumnos participantes del proyecto, exhibiendo una muestra de los materiales producidos

Saldando deudas

Mario Bustos es ingeniero civil y da clases desde que comenzó la especialidad en la escuela hace siete años. Germán Miranda, arquitecto oriundo de Santa Fe, estudió en una escuela técnica con especialidad en construcciones y luego en una universidad estatal. Con sus actividades docentes, afirman al unísono, desean transmitir su experiencia para enriquecer las prácticas de los chicos, devolviendo todo lo que les brindó la educación pública y gratuita.



profesores destacaron la importancia del trabajo en equipo: un grupo realizó la investigación, otro las pruebas de laboratorio y la presentación.

De la misma manera lo vivieron los 17 alumnos, chicos y chicas, que participaron del proyecto. Para Abigail “los profes son bárbaros, la creatividad y la forma que tienen de dar las clases hace que te interese el tema”. “Los profes –según Laura– son muy buenos, son *copados*, nos llevamos todos bien”. Germán se muestra “contento porque a los chicos les gustó, al margen de los premios obtenidos; todos participaron mucho y aprendieron. En una generación, en general, reacia al estudio, a partir de este proyecto están más motivados con seguir estudiando en la universidad, incluso averiguaron el sistema de becas para estudiar en Buenos Aires. Sirvió para alentarlos a seguir y orientarlos en una salida laboral” ■

El video que presenta al proyecto está en YouTube: <http://www.youtube.com/watch?v=ooTYBX3yDTw> o ir a www.youtube.com y en el buscador colocar “cascarita constructora”.



Entrevista a la Prof. Mónica Fichetti - directora del I.P.E.M. 300

“Darle sentido a la educación”

-¿Cómo surgió el proyecto “Cascarita Constructora”?

En el comienzo fue una experiencia más, un proyecto más, una inquietud de los profes y de los chicos que, como todas las inquietudes que surgen, tratamos de canalizarlas, de darle lugar para realizarlas y no poner impedimentos. A partir de allí, se transformó en algo que le dio a la escuela una apertura muy grande con respecto a la comunidad local, la provincia e incluso a nivel nacional. La escuela, a pesar de sus pocos años de vida, fue y es reconocida por este proyecto, lo que es un orgullo y un aliento que nos hace sentir que lo que hacemos tiene sentido, tiene valor.

-Realizar estos emprendimientos, ¿no es muy complicado?

La idea de la escuela es trabajar en base a proyectos. Es un sacrificio, porque implica más compromiso de parte de los directivos, de los docentes, una gestión más intensa, trabajar más en la cooperadora por los costos, más horas de trabajo. Pero tener estos resultados alienta a seguir, da confianza, los docentes ven que estamos por el camino correcto. Es un ejemplo para todo el cuerpo de profesores. Estos profes lograron esto, y los demás tienen proyectos que son tan bue-

nos como éste, pero aún no tuvieron la oportunidad de darse a conocer.

-¿Qué es lo que los moviliza a enseñar de esta manera?

El espíritu de la escuela técnica es trabajar no sólo en la parte intelectual, sino en relación con el hacer, el salir a enfrentarnos con la realidad, en ello se basa el aprendizaje. Todos los proyectos se sostienen en la idea de un problema del medio, y en qué aporte o solución podemos realizar. Es darle sentido a la educación, que los chicos le encuentren sentido. En este momento, con los avances tecnológicos, todo lo que es abstracto, estar sentado escuchando o haciendo trabajos simples, los aburre, hace que no valoren la escuela. Con los proyectos encuentran sentido. Es darle la oportunidad de que ellos mismos sean creadores, protagonistas, investigadores.

-¿Qué rescata de toda esta experiencia como docente?

Además de lo ya mencionado, está la posibilidad de salir, de viajar, hay chicos que no tenían la oportunidad de hacerlo de otro modo, eso es grandioso. Son hechos que a través de la escuela pública pensás que no se pueden lograr, y sí, se puede. Por eso, sirve de incentivo para los demás ■

Convivencia escolar: problemas y desafíos



Uno de los temas que más nos preocupa a los docentes es el de la disciplina escolar. Los cambios sociales nos traen una nueva experiencia en el aula que interpela nuestra autoridad y nos lleva a tener que redefinir los límites.

Nora Alterman* participa de este debate y nos invita a asumir nuevos desafíos.

En los tiempos actuales, pareciera haber consenso acerca de uno de los problemas cruciales que deben afrontar nuestras escuelas para cumplir la función educadora de transmitir el legado cultural a las futuras generaciones: sostener y controlar el orden y la disciplina escolar. El incremento de situaciones de indisciplina, tanto en escuelas primarias como secundarias, así como los frecuentes conflictos de convivencia que se suscitan entre pares y con los adultos, sin menoscabar por cierto la emergencia de episodios de violencia, configuran hoy parte del cotidiano escolar. No es un dato menor el clima en el que se desarrollan algunas clases: bullicio constante, faltas de respeto, burlas, gritos y empujones, peleas fugaces, tironeos y forcejeos, hasta agresiones verbales. Tampoco faltan referencias a la violencia psicológica que signan ciertos vínculos interpersonales caracterizados por la humillación, el acoso o el maltrato, también llamado *bullying*. Estamos así frente a numerosas situaciones que, de una u otra manera, interpelan la relación que nuestras escuelas tie-

nen con la norma, la autoridad y la disciplina escolar, más allá de las particularidades que asuman en las diferentes condiciones en que se desarrolla la transmisión de saberes.

La disciplina

En un intento por aportar a este debate –necesario e imperioso a esta altura– me interesa acercar una mirada acerca de la disciplina escolar, que ante todo se distancie de la connotación negativa y autoritaria con la que suele identificarse, y más bien ponga de relieve su faz positiva, productiva y formativa. En nuestra perspectiva, la disciplina escolar refiere a un dispositivo de formación que regula a los sujetos, los discursos y las prácticas en las instituciones educativas. “Cuando se habla de disciplina, se alude a un sistema complejo de relaciones, a un estado general de una institución o de un grupo, hace referencia a un dispositivo, un mecanismo o un sistema. En cambio, la palabra indisciplina refiere básicamente a episodios o a





Convivencia

“La convivencia es una nueva categoría escolar que puede ser leída como el producto de dos aspectos convergentes: por un lado, la agudización de problemas disciplinarios y la consecuente necesidad de plantear nuevas opciones reguladoras del orden escolar; por otro, la intención de eludir las connotaciones “militarizantes” y autoritarias del término disciplina y de las prácticas a las que el mismo remite en nuestro país. Puede apreciarse un abanico de múltiples y heterogéneas maneras en que “la convivencia” comienza a ser parte del cotidiano de los establecimientos. En algunos casos, juega un rol de propuesta de refuncionalización de la vida del

establecimiento y en otras se combina con intentos de profundos cambios. Cada escuela operará sus propias selecciones, combinaciones y sustituciones entre los elementos distintivos de estas dos grandes constelaciones de significados y prácticas –la disciplina y la convivencia– que actualmente coexisten en tensión. Pero a la vez, cada escuela no es un átomo autárquico. Su inscripción particular en el campo educativo, el tipo de población que atiende, los recursos con los que cuenta y los significados que le provee su historia, incidirán en el modo en que esta tensión cobre vida tras sus muros”. (2)

comportamientos de sujetos particulares (...). La disciplina es una responsabilidad compartida, es una construcción compartida por toda la institución”. (1)

Un componente central de la disciplina escolar en tanto dispositivo, lo constituye el sistema de normas y sanciones que se consignan en el Reglamento escrito. En la actualidad, encontramos una diversidad de formatos de escritura de las normas escolares, sin que ello signifique necesariamente alejarse de la normativa vigente que emana de la administración provincial. Así, en las escuelas se elaboran desde Reglamentos de Disciplina, Pautas, Reglamentos o Contratos de Convivencia,

hasta los denominados Consejos de Convivencia.

Por lo tanto, la rigidez o flexibilidad con que se elaboran los Reglamentos, será un indicador relevante de la configuración del sistema disciplinario. En este sentido, no será lo mismo un Reglamento cuyo discurso se focalice en un listado de permisos y prohibiciones respecto de otro que se construya en clave de derechos y obligaciones.

Pero, además de las normas explícitas, claras y directas que figuran en el Reglamento escrito, existe un vasto entramado de normas implícitas –más ambiguas, imprecisas y difusas– que se materializan en los vínculos coti-

Profundizar la democracia

Los dilemas que instaura la construcción de un orden democrático son cada vez más complejos, dada las replicadas formas de injusticia y arbitrariedad que se manifiestan en nuestra sociedad. Pese a ello, el desafío en la escuela es construir un orden basado en una ley que regule la vida institucional en la cual podamos sentirnos todos incluidos –niños, adolescentes y adultos–, una ley que acepte el disenso y el conflicto, y que a la vez, incluya la palabra, el diálogo y la discusión como componentes centrales de la disciplina escolar. El ejercicio de promover reflexiones institucionales que pongan en evidencia el orden escolar, es una invitación productiva para imaginar mejores estrategias de resolución frente a las problemáticas planteadas.

dianos y definen modos de “estar” en la escuela. Formar parte de una institución educativa es ante todo aprender a leer, decodificar, interpretar, aceptar y/o desobedecer, o contrariar las reglas de juego institucional. Cuando interrogamos a la disciplina escolar desde el plano del dispositivo, nos posicionamos en otro lugar desde el cual podemos reconocer conexiones y relaciones entre reglamentos, discursos, prácticas, espacios, tiempos, formas de agrupamientos, etc. que no siempre son aparentes ni se muestran a simple vista, pero que, sin embargo, podrían

estar teniendo peso en los episodios de indisciplina o en la emergencia de conflictos de convivencia. El dispositivo así entendido se compone de líneas de sentido que pertenecen tanto al registro de lo dicho como lo no dicho. Decodificar los mensajes subyacentes de la disciplina escolar es, por lo tanto, trabajar en el encuadre del dispositivo. Además, y muy especialmente, esta perspectiva amplifica la escala de tratamiento de la indisciplina, que por lo general tiene a sujetos individuales de protagonistas, permitiendo producir el pasaje analítico de un plano individual a un plano institucional, familiar y social. De este modo, será posible recuperar la complejidad inherente a estos fenómenos; y en consecuencia revisar las prácticas de intervención que se despliegan en las escuelas, las que serán más el fruto de decisiones reflexionadas y consensuadas que de la inmediatez de la respuesta aislada.

Desnaturalizar prácticas y modelos

La responsabilidad compartida en el proceso de construcción de la disciplina escolar supone también abrir la reflexión sobre el lugar de la autoridad, en el marco de una ley común. Las escuelas deberían convertirse en ámbitos sistemáticos de lectura del acontecer cotidiano que se genera en cada clase, en el patio, en los recreos, en las horas libres, lectura que desnaturalice la relación con la autoridad y la disciplina escolar. En este sentido, es condición de la función transmisora de la escuela

Tecnología - Textos escolares para EGB 1-2-3

- Contribuyen a orientar la práctica docente, facilitando a los niños la construcción del conocimiento disciplinar.
- Emplean la metodología Aula - Taller.
- Las actividades planteadas aportan múltiples oportunidades para pensar, hacer, producir y compartir, desarrollando variadas operaciones mentales.
- Contemplan los contenidos curriculares oficiales.



Gabriela Bonomi, Susana Simó, Mariana Lanzetta, Patricia Miguel

Solicite promotora: 0351-480 6522/472 4123

patriciamiguel@cordoba.net | gabrielvottero@ciudad.com.ar

Disponible en todas las librerías - Envíos contra reembolso



Autoridad

“La palabra autoridad es a la vez: garantizar y hacer crecer, es decir, aumentar. La autoridad es aquello que permite, a aquellos que son menores, crecer y hacerse mayores”, dice Cornu (3). Por su parte, R. Sennett señala que “en castellano, la raíz de autoridad es “autor”; la connotación es que la autoridad entraña algo productivo (...), la autoridad puede dar garantías a otros acerca del valor duradero de lo que ella hace”. Es decir, la autoridad es una dimensión insoslayable de la relación pedagógica y se construye en base a la creencia y a la confianza como “hipótesis de una conducta futura del otro”, de que existe una ley que da garantías de estabilidad en el espacio escolar y esta ley basa sus criterios de regulación diferenciando y explicitando lo justo de lo injusto, lo que está permitido y lo que está prohibido. “Se trata –agrega Cornu– de sentirse en confianza con y en esta ley, y esto es una dimensión educativa de la ley muy importante”.

[*] Nora Alterman

es Profesora Titular de la Escuela de Ciencias de la Educación, FFyH, UNC y Directora de escuela.

que se la reconozca investida de autoridad legítima.

La decisión de asumir cambios en los criterios de regulación de la disciplina provocará inexorablemente alguna variación en las reglas de juego institucional; aparecerá el conflicto entre lo viejo y lo nuevo en materia disciplinaria, porque se confrontarán miradas pedagógicas e ideológicas acerca de las normas escolares. De allí que el mayor desafío de estos tiempos sea construir consenso y dotar de coherencia el proyecto formativo escolar, desarrollando capacidad de anticipación y respuesta frente a las situaciones conflictivas que hoy se presentan en relación con la norma y la disciplina escolar ■



1- Furlán, Alfredo, (et al) (2004), “Miradas diversas sobre la disciplina y la violencia en centros escolares”.

Universidad de Guadalajara. Centro Universitario de Ciencias de la Salud. Secretaría de Educación Jalisco. Dpto. de Psicopedagogía (SEJ); Dpto. de Psicología Básica (CUCS). México.

2- Alterman, N. y Uanini, M.(2002), “Los dispositivos disciplinarios en las escuelas secundarias. La tensión entre disciplina y convivencia. El caso de Córdoba”, en Revista Conciencia Social, Escuela de Trabajo Social. UNC.

3- Cornu, Laurence (1999), La confianza en las relaciones pedagógicas, en Frigerio, G.; Poggi, M, Korinfeld, D. (comps.) “Construyendo un saber sobre el interior de la escuela”. Ed. Novedades Educativas. Bs. As.

Presencia y abordaje del
conflicto en la institución escolar

Otra realidad, otros problemas



La escuela es una caja de resonancia

privilegiada de los problemas sociales. Lo que ocurre en la sociedad, de un modo u otro, se refleja en las aulas. Una sociedad más violenta, tendrá entonces, aulas más violentas y nosotros debemos enfrentarnos a diario con este problema. Una investigación sobre la convivencia escolar nos brinda algunas claves para comprender y actuar en esta nueva situación.

En la década de los noventa, las relaciones entre la escuela y la sociedad se volvieron tensas. Los cambios económicos afectaron críticamente a la sociedad y la escuela no resultó indemne. Segmentación y marginación social fueron elementos que contribuyeron a la crisis institucional. En este cambio, los docentes pasamos a ser, muchas veces, un catalizador de la violencia social y algunos proponen que asumamos un rol policíaco. ¿Qué hacer? “No se debe reglamentar la disciplina y sí la convivencia”, responden al unísono Horacio Paulín y Mariana Tomasini. Él, Psicólogo social, y ella, Licenciada en Psicología, realizaron una investigación en la que advirtieron la necesidad de rediscutir el término “violencia” y las nuevas problemáticas implicadas en la convivencia escolar.

“La escuela es un derecho social. Se deben construir y estudiar planteos alternativos; trabajar los lazos y las normas”, remarca Paulín. Es decir, no se trata de encontrar la mejor manera de controlar (reprimir) a los alumnos para bajar los índices de violencia escolar, sino de hacer hincapié en la convivencia, de la cual podrán surgir las prácticas no violentas. “Responder –dice Tomasini– a la diversidad de situaciones críticas con medidas disciplinarias centradas casi exclusivamente en la sanción –como habitualmente sucede–, resulta insuficiente para abordar los problemas de convivencia que responden a órdenes diferentes. Y ese modo también es limitado en cuanto a la posibilidad de ofrecer a los jóvenes ámbitos más democratizados para la resolución de conflictos, que favorezcan la formación de ciudadanos activos y comprometidos.”

Como toda problemática social, la configuración de la escuela como un ámbito violento no tuvo un desarrollo repentino. Los conflictos de la sociedad han ido superando la capacidad de las instituciones escolares, debido a que “en las últimas décadas, aunque más marcadamente a partir de los años noventa, en nuestro país se han sucedido diversas modificaciones y cambios en las relaciones que se habían establecido entre los sujetos y la escuela”. La incapacidad del modelo de la

Cuestiones que complejizan la realidad escolar actual

[1]

La masificación de la escuela pública, de nivel medio, significó la superación de ciertas barreras que antes impedían a sectores populares y de pobreza la inserción en la misma. Esto supone un desafío a la tradición de uniformización socio-cultural de la escuela, con dificultades para abordar la diversidad en su seno.

[2]

Se asiste a cierto desmoronamiento de los muros que garantizaban una autonomía de las instituciones, tornando difícil distinguir el adentro y el afuera, con contornos cada vez más tenues. La escuela comienza a tener que cumplir funciones por las que no se había caracterizado.



Horacio Paulín, Psicólogo Social

institución escolar moderna para resolver los conflictos se cristaliza, según Paulín y Tomasini, en la “emergencia de dificultades de distinto tipo en la convivencia institucional e

[3]

La multiplicidad de espacios de socialización de los jóvenes, en los cuales tienen experiencias variadas y a veces contradictorias, que no siempre están en sintonía con las expectativas escolares, con el modelo de disciplina más tradicional, cuyo ideal era un alumno “obediente”.

[4]

La pérdida de monopolio de la escuela en la transmisión de conocimientos. Hoy, los jóvenes encuentran diversas fuentes de transmisión de información. Entre otras cosas, se va generando una distancia entre las instituciones escolares y el mundo vivido por los jóvenes estudiantes de distintos sectores sociales.



Lic. Mariana Tomasini

interpersonal, que entre otras manifestaciones asume la forma de actuaciones de violencia entre los actores del sistema educativo”.

– ¿Cómo debería trabajar el docente en ese contexto? ¿Qué herramientas tiene?

– Además de lo que puede aportar la formación o la experiencia personal del docente, las herramientas disponibles dependerán también de lo que en cada escuela se pueda generar a nivel colectivo, institucional. Sí podemos decir que se presentan escenarios escolares complejos y el sistema normativo que en general rige en las escuelas (con diferencias y especificidades en el nivel primario y medio), así como las prácticas de gestión directiva y educativa, ofrecen poca flexibilidad para tratar las situaciones conflictivas que se están presentando. Se suma a ello que docentes y directivos se ven compelidos a dar respuestas desde su posición, pero generalmente lo hacen sin espacios de discusión y revisión de sus prácticas habituales de regulación disciplinaria, sin formación inicial en contenidos teóricos y técnicos sobre la convivencia institucional, y sobre todo, sin espacios institucionales sistemáticos de capacitación y análisis de sus prácticas.

– De acuerdo a la investigación que realizaron, ¿cuáles son las características más sobresalientes del conflicto?

– Para nosotros, la mirada a los conflictos no se limita a la búsqueda de situaciones que expresan “problemas de los alumnos”, sus comportamientos, la violencia en sus relaciones, las transgresiones al orden disciplinario. Más bien la preocupación ha sido indagar las condiciones de conflictividad presentes en las prácticas educativas. En este sentido, se trata de condiciones socialmente construidas y que a la vez, son constitutivas de las relaciones entre los sujetos que conviven en las instituciones educativas encargadas de la socialización y transmisión de la cultura hegemónica en las sociedades contemporáneas. Hemos analizado tres condiciones fuertes de conflictividad en la experiencia escolar: inter-

generacional (posibilidades de encuentro-desencuentro entre niños o jóvenes y adultos), socio-cultural (el tratamiento que se hace desde la escuela de las diferencias sociales) y las expresiones de subjetividad de alumnos y educadores (compuestas por intereses particulares, opciones éticas y estéticas) frente a la lógica de uniformidad escolar. En la tensión de estas tres dimensiones, es posible analizar la aparición de situaciones disruptivas del orden escolar, desde los problemas de disciplina más leves hasta las situaciones de violencia simbólica y física más graves ■

Para seguir en tema

En internet

- Medios y mediaciones en la prevención de la violencia escolar. Por Alicia Tudesco y Luis García Leiva, http://aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1227712445.pdf
- Desigualdades sociales y desigualdades escolares en la Argentina de hoy. Algunas reflexiones y propuestas. Por Inés Dussel, <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/argentina/flacso/dussel.pdf>
- Violencia en la escuela: compartiendo la búsqueda de soluciones. Por Alicia Pintus <http://www.rieoei.org/rie37a06.htm>

Libros

- Violencia social, violencia escolar. Silvia Bleichmar. Editorial Siglo XXI, 2008.
- Violencia en las escuelas. Un análisis desde la subjetividad. Fernando Osorio. Ed. Novedades educativas, 2006.
- Violencia escolar bajo sospecha. Varios autores. Miño y Dávila editores, 2009.



Enseñar de otra manera

Quiero ser pintor - Juan Pablo

¿Es posible incentivar la lectura y la escritura a través del arte?

Lo que comenzó como una idea de los docentes se transformó en un proyecto que ya lleva tres años de duración.

El barrio Villa Retiro, que se encuentra a las afueras de la ciudad de Córdoba, es generalmente reconocido por el club del mismo nombre, en el cual se llevan a cabo bailes de cuartetos cada fin de semana, donde surgen anécdotas al ritmo del "tunga tunga". No obstante, Villa Retiro no sólo vive cuarteteando. Junto al club se encuentra la Escuela "Olega-

rio Víctor Andrade", donde está en marcha un enriquecedor proyecto de arte relacionado con la escritura en los grados inferiores del nivel primario, el Programa "Fortalecimiento Pedagógico en Lengua, Ciencias y Matemática", compartido por convenio entre el Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba y la UEPC (que tiene a cargo la Capacitación

“Las pinturas me gustaron, es muy gracioso.
La seño es buena, nos enseñó mucho del
campo, nos hizo ver caballos”.
Juan Ludueña, 9 años.

de las Maestras de Apoyo).

Todo comenzó en 2007, a partir del interés de la maestra de tercer grado Sandra Gutiérrez por llevar a cabo un proyecto que vincule al arte con el desarrollo del interés por la escritura y la lectura en los alumnos. Junto a la maestra de apoyo de la escuela, Leticia Molina, y a partir de una pintura de Xul Solar, se inició el trabajo. Así fue que en Plástica los chicos dibujaron observando las pinturas, y en escritura se trabajó a partir de la descripción de las obras y la información biográfica sobre los artistas, que buscaban los propios chicos.

Enseñar de a dos

Trabajar en equipo en este proyecto, según Sandra Gutiérrez, sirvió mucho para trabajar en un aula distinta, en la que los chicos estuvieran entretenidos y que no esperaran con ansias el momento del recreo. “Muchas veces, por no saber cómo, llego a lo tradicional, al aula aburrida. Tener a alguien que pueda aportar ideas, ver cómo lo hacemos, cómo llevamos a cabo un proyecto, me sirvió de mucho. Siempre he tratado de hacer cosas nuevas. Lo hablamos con Leticia, lo expusimos ante los padres, los docentes –que muchas veces tienen otro pensamiento o una

forma más estructurada de trabajar-, ante los directivos. Sentía que tenía a alguien al lado y que entre las dos podíamos llevar el proyecto adelante”.

A la hora de empezar, Leticia Molina aclara que “esta escuela no tiene maestra de Plástica y había una necesidad de los chicos. La primera tarea fue recabar información y leer mucho sobre Xul Solar y sobre el arte en general, y después proponerles a los chicos la actividad. Se trabajó con libros de secundaria, ya no había material para el nivel inicial y los alumnos se adaptaron rápidamente”.

Fue entonces que los alumnos comenzaron a pintar a la manera de Xul Solar, copiaban sus obras, usaban los mismos colores. Lentamente, se fueron metiendo en el mundo del pintor y eso los incentivó a querer leer y saber más. “Conocieron otro mundo, tuvieron acceso al arte y eso los motivó mucho”, afirma Sandra. El entusiasmo de los chicos fue tan grande como el de las docentes que lo llevaban adelante. “Estaban esperando para ponerse a trabajar. Incluso en los recreos nos buscaban para preguntarnos cuándo íbamos a leer de nuevo o para mostrarnos las pinturas que estaban haciendo. Se los veía muy comprometidos con la actividad y no hacía falta decirles que se pongan a trabajar, porque lo hacían solos. Fueron aprendiendo sobre pintura y a la vez, mejoraron mucho su lectura y su escritura. Se avanzó en las dos cosas”, explica Leticia.

Aires de cambio

En relación al cambio en la forma de trabajar, la directora de la escuela, Sara Aguilar, observó que “en el comienzo hubo un poco de resistencia de las docentes. Leticia hizo un diagnóstico de cada grado y de las docentes. Muchos de los padres creían que si la actividad de la maestra no se hacía dentro del aula, entonces no servía. A la vez, los docentes se preocupaban por la disciplina, creían que el proyecto no era parte del contenido de las materias y tenían miedo de no cumplir con la currícula programada. Aunque en realidad se trataba de los mismos contenidos curriculares, pero en este caso trabajado de otra forma





El pintor fantástico - Alex Valdez

por parte de los alumnos. El proyecto ahora está en marcha en todos los grados del primer ciclo. Evidentemente el proceso ha sido muy bueno”.

“Lo que más me gustó es que imitemos cómo pintan Berni, Fader y Molina Campos, y también a hacer payadas. La seño es linda porque nos enseñó muchas cosas. Antes no sabíamos nada del campo y ella nos enseñó”.

Rocío González Flores, 8 años.

Emplear otra metodología de enseñanza no es tan fácil. En ese primer año de trabajo, Sandra tuvo que explicarles a los padres la propuesta, pero muchos no la entendían. “Al principio tampoco la entendía la escuela o

nuestros compañeros. Era vista como algo raro. Por ejemplo, trabajar con una biblioteca áulica, es decir, con varios textos de arte en lugar de un único libro de lectura, al principio provocó resistencias. Los padres no querían saber nada, todos estaban acostumbrados al libro de texto. Es que por años se trabajó así. El primer año éramos dos los que trabajamos de este modo y ahora casi todo el primer ciclo enseña de esta forma”.

Para la directora de la escuela, la propuesta de trabajar de un modo diferente es una necesidad producto de una realidad social distinta: “Es preciso pensar cómo nuevas identidades entran en la escuela. Los chicos no son los mismos, no aprenden de la misma manera. Además, si bien la comunidad es la misma, no hay dudas de que ha cambiado. Si seguimos enseñando como antes, la propuesta educativa no va a incluir a todos los alumnos y no va a dar resultado. Es un trabajo de hormiga que se está haciendo con las docentes, a través de talleres, lecturas, reuniones”.



Hombres en el cielo - Ludmila

Ampliando los horizontes

En 2008, al año siguiente de iniciado el proyecto, se repitió la experiencia, trabajando con tres nuevos pintores argentinos: Berni, Fader y Molina Campos. Los chicos, en grupos, eligieron al que más le gustaba y después explicaban lo que veían en sus cuadros e investigaban sobre la trayectoria del pintor. El broche de oro a su experiencia artística fue la visita al museo ubicado en el Palacio Ferreyra, donde pudieron ver los originales de algunas de las pinturas con las que habían trabajado.

Este año 2009, la experiencia continúa con el pintor Molina Campos y el tema de las payadas y las costumbres gauchescas. Para ello, los chicos leen mucho y han visitado una caballeriza. Enseñar de esta manera, según Sandra, "requiere más trabajo de parte nuestra, pero a la vez incentiva en los alumnos el autoaprendizaje. En la corrección de las payadas, los chicos estaban entusiasmados para corregir sus propios errores; me equivoque

acá, decían y todos participaban en la tarea. Tanto era el entusiasmo que tocó el timbre del recreo y, a pesar de eso, querían seguir trabajando".

La maestra del grado remarcó la evolución en los chicos y las diferencias en el aprendizaje a partir del contagio del entusiasmo y del mayor interés de los alumnos. "Se ven las diferencias en el aprendizaje en cuanto al pensamiento crítico, la reflexión, la imaginación, la creatividad. Su escritura ha evolucionado y aprendieron un lenguaje nuevo relacionado con arte".

Uno de los efectos más importantes de esta experiencia es la inclusión de aquellos alumnos que tenían dificultades en la escritura y de otros que no estaban alfabetizados. Produjo claros avances en el proceso de socialización, ya que los alumnos se acostumbraron a trabajar en grupo, a hacer las tareas de forma colaborativa, a dialogar, a compartir, a saber qué piensa el otro. Tal como lo señala Sara, la directora de la escuela: "El rumbo es hacer una nueva gran escuela con la inclusión de todos a través de otra forma de enseñar. No es enseñar menos, sino de otra manera".

Ser docente sin aula

El imaginario de la labor docente está muy relacionado con la tarea de enseñar en el espacio físico del aula. Pero esta creencia no debería permanecer incólume para un educador. Leticia Molina es docente de apoyo en la Escuela "Olegario Víctor Andrade" y su función consiste en colaborar con las maestras en el trabajo de todos los días en el aula.

En este sentido, el trabajo en equipo entre docentes "es muy positivo; hemos logrado hacer cosas interesantes y pienso que a las señoras les sirve. El trabajar juntos es muy gratificante. Me gusta trabajar en equipo y creo que nos enriquece a todos. Porque implica mucho respeto por el compañero, por sus formas, por lo que cada uno piensa y a partir de allí, de ese respeto, buscar el encuentro", destaca Leticia.

A su vez, la docente de apoyo recuerda que trabajar sin estar al frente de un grupo, al principio, le costó bastante, porque es "entrar al aula de otro y encontrarse con formas distintas de trabajar. Cada aula tiene una modalidad y personalidades diferentes. Además, al comienzo había mucha resistencia, costaba mucho aceptar que entrara alguien al aula. Creo que las maestras estaban acostumbradas a que si iba alguien al aula era para criti-

car o controlar. Romper con eso fue lo que más me costó, lograr la confianza para decir 'no vengo ni a controlar, ni a supervisar'. Es para que juntas sea más fácil la tarea, para que los chicos tengan otras alternativas".

Hoy la situación es otra, el tiempo y el proceso de trabajo hizo que la docente se sienta "muy cómoda" con sus compañeras y haya una gran apertura. Es así que, el primer año, sólo trabajó con tres docentes y hoy lo hace con casi todas. No obstante, todo esto no hace olvidar su pasión por enseñar. "Entro bastante al aula –señala Leticia–, me gusta mucho estar en la clase, con los chicos, con la señora, compartir el momento en el grado. Me siento parte del aula, pero de una manera diferente" ■



León + Gallina - Santi y Santiago



*Cuando sea grande
quiero ser cantante
Mercedes*



Entrevista a Mariano Segalla

El director de la Red Interescolar de Coros apuesta al trabajo comunitario para la inclusión y formación de los niños

Crece cantando

Septiembre es el mes en que la naturaleza renueva sus colores y el canto de los pájaros se hace más estridente. Septiembre es el mes en el que los niños han hecho escuchar su canto más afinado. El pasado 8 de septiembre en el Polideportivo Municipal de Carlos Paz se llevó a cabo el Primer Interescolar de Coros, donde participaron el coro estable de la Red Interescolar de Coros y escuelas públicas rurales invitadas de Punilla, y Santa María Este. Para muchos de los alumnos esta era la primera vez que hacían una presentación coral en público. Magnífico marco que contó con casi 600 chicos, docentes y padres que colmaron el auditorio. Mariano Segalla, director de la Red Interescolar de Coros, nos contó de qué se trata este emprendimiento que ya lleva más de cuatro años.

- ¿Cuáles son los objetivos que tienen?

El objetivo es el rescate social, que los niños canten y no sufran. Darle una voz a los niños. E incluir a todos, canten o no canten, lo hagan bien o no, porque tenemos la esperanza de que puedan lograrlo con esmero y dedicación. Se trabaja siempre desde lo gratuito, lo diverso e inclusivo. Apelamos al fomento y a la creación de coros escolares, práctica que se ha perdido a lo largo de los años. Tratamos de multiplicar la propuesta de organización de coros en los colegios mostrando un coro inte-

rescolar ya armado y sensibilizando a través de los encuentros y los talleres para docentes en el interior.



“La Red Interescolar de Coros es un proyecto pedagógico, social, comunitario, que ya tiene 4 años de antigüedad. Se caracteriza por tener ensayos semanales en las escuelas bases, de coros de niños en diferentes lugares de Córdoba y Punilla, y sumar a estos encuentros a los chicos de las 10 ó 20 escuelas más cercanas para enseñarles las canciones y formar grupos corales. Es totalmente abierto, actualmente hay 180 niñas y niños, de 4 a 14 años, de escuelas públicas y privadas. También hay chicos de entidades intermedias no escolares. Como actividades de extensión, se realizan campamentos corales, galas oficiales y los Interescolares”.

- ¿Cómo surgió la Red Interescolar de Coros?

Es un proyecto que se creó y presentó en el marco del Ministerio de Educación de la provincia. Está bajo el patrocinio de la Subsecretaría de Promoción de Igualdad y Calidad Educativa, que paga los sueldos a los dos docentes a cargo, la profesora Susana López Luque y yo. También están Inés Lagos, psicopedagoga y poetisa, y Martín Castagna, profesor de piano y compositor, quienes trabajan como voluntarios ad-honorem. Además, fuera de este pintoresco staff, nuestra pequeña gran comunidad del coro (padres, familiares, amigos, docentes y voluntarios) han formado una asociación civil sin fines de lucro, por lo que el proyecto se ha vuelto comunitario, una gran familia.

- Como docente, ¿qué significa poder llevar adelante este proyecto?

Siento que se cumplen los anhelos. Mi vocación de juglar nació en el coro escolar de tercer grado. Siento, como maestro de música, que es necesario para la sociedad que en cada escuela haya un coro, porque el canto coral salva y rescata. Por éste estímulo y mística personal luché contra el sistema, que restringe a los chicos y a los docentes a la "hora reloj" de música, y pude despegarme de ese condicionamiento, poniendo de mí una energía adicional. Es decir, poner horas de mí mismo. Creatividad, inteligencia y "viveza criolla" fueron necesarias para organizar el coro con las directoras, porque no hay presupuesto para esto. Además, ver cómo presentar el proyecto para que el gobierno lo aceptara. Son la pasión y los propósitos firmes los que me movilizan, que se despiertan cada vez que veo un niño emocionado por una canción o escucho el aplauso del público.

- Desde lo educativo y pedagógico, ¿qué es lo que se logra al trabajar de esta manera?

Creo que el canto coral y una presentación formal en un escenario, produce en los niños un ascenso de la autoestima y una recolocación en la sociedad. El niño que canta en el coro y que es aplaudido por alguien es distinto a otro, que todavía no encontró esa experiencia. No se trata de vanidad, sino de facilitar el desarrollo intelectual y psicológico de los niños. Es un proceso de acercamiento a la

¿Cómo es la experiencia de estar en el coro?

Nosotros estamos desde hace dos años. Es una experiencia muy linda, entretenida, los chicos aprenden no sólo a cantar, sino a compartir, a estar entre otros chicos, a relacionarse.

¿Qué te motiva a participar como mamá?

Que ellos crezcan felices, tengan más amigos, conozcan gente, podamos viajar. Además, es una distracción dentro de mi actividad normal y también para mi marido.

Vanesa Montenegro

(mamá de Melina -12 años- y Alexis -10 años)

-¿Por qué es tan importante el coro en la vida de tus hijos?

Los chicos están contentos, han encontrado amigos. También, están más responsables, saben que tiene una obligación: ensayar, saberse las canciones. Incluso Pablo está más interesado en aprender a leer para saber las canciones. Nos ha ayudado mucho. Mi hija venía con problemitas de sociabilidad en el colegio y toda la historia por su obesidad. Después bajó de peso, pero el coro la ayudó muchísimo porque ella sentía que no servía, que no podía, y el coro le demostró que sí. Eso la enriquece mucho y le levanta el autoestima, que en el caso de mi hija era todo un problema con psicólogo. Cuando empezó el coro se terminó el psicólogo, se terminó todo, por eso para nosotros es muy importante.

Patricia Allende

(mamá de Agustina -10 años- y Florencia - 8 años)

cultura impresionante tangible, de elevación de los horizontes culturales. Impresionante por lo sencillo que es, porque el público son



Mariano Segalla

sus papás, no existe el “público”, nada que ver con “el éxito”. Pero sí con un efecto profundamente transformador de su realidad, de su alma.



- Al trabajar con tantos chicos, de diversas edades y ámbitos, ¿cómo se hace para lograr la integración, formar un grupo?

Es el coro. La disciplina coral que lleva una generación de hábitos aparentemente estrictos. Esto de hacer silencio, prestar atención, de mantenerse con una función sostenida dentro del ensayo del coro, de respetar el silencio y la palabras de los otros. La cuestión de la disciplina del coro en sí mismo es la que permite eliminar las barreras del tiempo, del espacio, las razas y de las posibilidades e imposibilidades de todos. Y después, el resultado de ese proceso de esfuerzos es la música, que es un lenguaje espiritual, y dentro del espíritu no hay razas, no hay credo, no hay formación. Dentro del proceso emocional del arte no hay distingo y eso eleva.

- Al ser un coro tan numeroso, ¿cómo hacen cuando se presentan en el escenario, cantan todos juntos o se dividen en grupos?

Hacemos presentaciones frecuentes y los chicos van yendo de acuerdo a sus posibilidades, porque no tenemos colectivos a disposición nuestra. Entonces, a veces hay 40 chicos, en otras hay 70, hoy hubo más de 100. Estamos condicionados por la realidad.

- En relación a lo propiamente musical, ¿con qué canciones trabajan?

Hoy cantamos San Sereni (tradicional española), Vois sur ton chemin (tema principal de la película Los Coristas) y Do re mi (compuesto por Hammerstein, de La novicia rebelde). Se trabaja con un repertorio universal, con algo en otros idiomas como el italiano y francés, tanto con canciones académicas como populares y de contenido. Hay gente a la que la música le llega por el universo del sonido y a otros les llega por la letra, porque es más intelectual. Entonces, la idea es encontrar un punto de equilibrio a la hora de elegir canciones que produzcan ese efecto esperado en el público y que lleguen por la epifanía de la emoción musical. A todos llegan, son sanadoras, eficaces para el público, la platea siempre lagrimea. El propósito del coro –más allá de tocar el alma en los niños–, es tocar el alma de quien lo escucha. Y también, creer que el acceso a la cultura es posible y la generación de un coro en cada pueblo, comuna, en cada escuela es un fenómeno que depende de nosotros ■

Dirección web de la Red Interescolar de Coros: <http://www.redinterescolardecoros.org.ar>

Esta vez es el turno de escuchar las confesiones literarias del escritor cordobés **Martín Cristal**. Ha publicado novelas, libros de cuentos y relatos para niños. Ha recibido el Premio Iberoamericano de Cuento "Agustín Monsreal".

El verbo placer

Mi primer encuentro con la literatura ocurrió gracias a la biblioteca del aula, compuesta de libros aportados por los alumnos. Cada fin de semana uno podía elegir un libro para llevárselo a casa y leerlo si quería (este detalle, queridos educadores, es muy importante). La mayoría eran libros de cuentos infantiles, en gran formato y con ilustraciones. Al principio yo elegía esa clase de libros, hasta que un viernes me llevé uno distinto, con muchas más letras que dibujos. Resultó ser 20.000 leguas de viaje submarino, de Julio Verne, en versión condensada de la colección Billiken. Considero que es el primer libro "de verdad" que terminé de leer. La historia del capitán Nemo fue casi tan impresionante para mí como la magia recién descubierta de poder imaginar lo que esas letras no dibujaban en el papel.

Por las mismas fechas, mi papá me regaló dos historietas de la colección Joyas literarias juveniles. La primera tenía un título muy sugerente para un chico: La isla del tesoro. La leí esa misma noche. La segunda historieta era Miguel Strogoff y también me interesó, no tanto por el héroe de la tapa (capaz de matar a un oso enorme con un cuchillito) como por el nombre del autor: Julio Verne otra vez. Para mí fue como una garantía. Comenzaba a entender lo que era un autor: una imaginación única de la que podían nacer

múltiples historias. De grande releí ambas obras en sus versiones completas. La prosa de Stevenson soportó esa prueba; la de Verne, no.

De ahí en más siempre leí cualquier cosa que cayese en mis manos. Decirlo así es un lugar común para significar que se leía mucho, pero la verdad es que esta afirmación es muy relativa, sobre todo si atendemos a su corolario, el cual era justamente mi caso: si en mis manos no caía nada durante meses, entonces no leía nada durante meses. Yo dejaba que los libros llegaran a mí, pero todavía no iba hacia ellos.

Durante la secundaria leí lo menos posible. Me resistía a leer por obligación. Sólo a los veinte, luego de un año de viajes por países donde no se hablaba castellano, sentí una verdadera sed de lectura. Al volver a la Argentina –a mi idioma– empecé a devorar un libro tras otro; me fui haciendo adicto al placer de la lectura. ¿Qué leí? Aquí es donde entraría la lista de "lecturas recomendadas", pero todos los escritores la hacen igual: te sueltan una guía telefónica de nombres ilustres, que resultan demasiado conocidos o fácilmente olvidables. Mejor busco otra manera de propiciar la lectura.

Qué tal esto: una idea para el aula. A lo mejor estoy inventando la pólvora otra vez. No sé, pero me animo igual. No soy docente, pero



ustedes sí lo son; seguro sabrán juzgar esta ocurrencia, adaptarla y mejorarla (o descartarla). En todo caso, no hará daño que la esponga aquí.

Consiste en repartir cuadernillos de fotocopias con cuentos de distintos autores, seleccionados según la edad del grupo; un cuento distinto a cada alumno de la clase. ¿Cómo repartirlos? De alguna forma divertida. Se rompe una piñata de la que los cuadernillos caen al azar para que los chicos se lleven uno; o se esconden en el patio y se hace una búsqueda del tesoro; o se ponen todos los cuadernillos en una mesa grande así los chicos hojean y eligen el cuadernillo que se van a llevar a casa. Tesoro, premio: el objeto que se llevan tiene valor, chicos...

Atentos ahora, porque lo central de la propuesta es esto: a cada alumno también se le da un juego de tapas sueltas, en cartulina totalmente blanca. Los chicos leen el cuento en su casa, solos o con sus padres, en un plazo holgado, sin prisa. Luego, en el aula, pintan con crayones o témpera las tapas del libro. No hay más consigna que hacer algún dibujo que tenga relación con la historia que leyeron. Pintan lo que quieran, como quieran. Sin evaluación. El que no quiere pintar, no lo hace; su libro queda en blanco. No leyó, o no le gustó: está bien igual, a todos nos ha pasado. Los docentes ayudan a abrochar o

pegar las tapas al cuadernillo. Los chicos firman sus trabajos en la contratapa (el nombre del autor y el título del cuento ya estaría impreso en la carátula interior del cuadernillo).

Libros de verdad hechos por ellos mismos. En la hora de lengua o en la de manualidades, o entre ambas. ¿No sería una linda forma de que los chicos empiecen a querer los libros? Éste lo hice yo. Después con esos libros quedaría conformada una pequeña biblioteca del aula, que a lo largo del año podría rotar entre los alumnos. Pedrito tal vez piense: este fin de semana me voy a llevar a casa el libro que pintó Ana. ¿Por qué le habrá dibujado una gallina sin cabeza en la tapa?

Creo que esa curiosidad y las ganas de leer se parecen. Si todo va bien, las recomendaciones surgirán entre los chicos. El verdadero éxito será lograr que el sustantivo placer se vuelva un verbo, a conjugar así: yo leo, tú lees, él lee...

Nosotros, ¿leemos? ■

Martín Cristal
escritor
[www.martincristal.com.ar]

Novedades bibliográficas

Construyendo posibilidad Apropiación y sentido de la experiencia escolar

Ricardo Baquero
Andrea Verónica Pérez
Ana Gracia Toscano
(Comps.)
2008 Editorial Homo Sapiens

Es posible hablar de experiencia educativa así como de experiencia de pensamiento, experiencia de lenguaje, experiencia democrática, en la medida que existan relaciones con los otros. Este libro plantea esa "relación" como "hacer confianza", generar esa condición. Plantea el vínculo en el proyecto escolar como un "entre", algo que no estaba ahí, se hace lugar a "algo", en el que tendrá lugar un proceso, una dimensión nueva, una percepción de lo sensible inhabitual, un sentimiento, una mirada, una capacidad inesperada, una forma de leer la realidad o de escribirla. No "afuera" ni "adentro" con toda la carga de esas palabras, sino creando un espacio "afuera-adentro" con los otros. Todos los otros que habitan la escuela.

Nuevos temas en la agenda de política educativa

Emilio Tenti Fanfani (Comp.)
2008 Editorial Siglo veintiuno

Los ensayos reunidos en este libro ofrecen herramientas e hipótesis para comprender el complejo vínculo entre escuela y sociedad. Desde una perspectiva a la vez internacional y regional, los autores buscan orientar políticas educativas capaces de reducir la brecha entre los docentes y los alumnos, entre los representantes de la población heterogénea que ingresa en ella, a fin de que pueda establecerse un vínculo pedagógico fecundo. Será sin duda un valioso aporte en la tarea de orientar y planificar la educación en los países de América Latina.

El diálogo en la enseñanza Teoría y práctica

Nicholas C. Burbules
2008 Amorrortu Ediciones

Uno de los temas centrales de este libro es el diálogo considerado como una relación que engloba a las partes que intervienen y las reúne en un espíritu de interacción que ellas, individualmente no gobiernan, o no dirigen del todo. Burbules expone una indagación rigurosa de los aspectos morales, políticos y educativos del diálogo, recurriendo a autores como Freire, Bajtin, Gadamer, Habermas, Vigotsky y otros.

Pedagogía de la crianza Un campo teórico en construcción

Claudia Soto
Rosa Violante
Andrea Fernández,
María Silvia Rebagliati
Laura Estela Vasta
Roxana Ynoub
2008 Editorial Paidós

En este libro se reúnen esfuerzos, reflexiones, críticas y esperanzas alrededor de la educación de los niños menores de 3 años. Uno de los capítulos comienza con una frase de Nelson Mandela que dice: "Las personas se hacen personas a través de otras personas". "Cómo recibir a los recién llegados", ¿cómo bienvenir? Es la preocupación de las autoras.

La construcción del camino lector

Laura Devetach
2008 Editorial Comunicarte

El camino lector comienza así: A Fontanarrosa que de poesía supo enseñarnos un poco. Inodoro: "La niebla es el aire, cuando se cansa de que no lo vean"...

Se reúnen en este volumen ponencias, conferencias y materiales elaborados para talleres, de muy largo tiempo: desde los 80 hasta el 2006. Son trabajos sobre el mismo hilo conductor: la convicción de que quienes nos dedicamos a la lectura, la ficción, la poesía, la escritura, la cercanía con los libros lo podemos hacer desde la toma de conciencia de la existencia de un imaginario colectivo que hace pié en la cultura de la vida cotidiana, de que podemos instalar una mirada crítica, a sabiendas de que trabajamos en el terreno de las incertidumbres. "Quizás el momento de la incertidumbre sea el más creativo y el vivido con más sufrimiento porque sólo de allí, de lo inseguro, de lo desconocido que acecha, surge lo nuevo y la aventura. Por lo menos así me lo vengo diciendo hace tiempo, pero la verdad de las cosas... ¡Qué sé yo!", sostiene Laura Devetach.

La escuela media en debate Problemas actuales y perspectivas desde la investigación

Guillermina Tiramonti
Nancy Montes
(Compiladoras)
2009 Editorial Manantial –
FLACSO

Este libro es el resultado de trabajos de investigación organizados en torno a cuatro temáticas principales: desigualdad y fragmentación educativa; educación y trabajo; la escuela media como institución, y cultura política juventud y subjetividad. La escuela secundaria constituye una preocupación compartida y frecuente tanto en el campo de la investigación como en el de las políticas educativas; aquí leemos eso, nos informaremos, nos dará elementos para comparar, nos dará cuenta de lo que pasa con datos precisos.

De lecturas... necesarias

Leer para creer, leer para viajar, para subir una escalera a la luna o bajar por un ascensor a la planta baja de este mundo que vivimos diariamente; leer para entender un poco más o para confundirnos; leer para indagar en nuestra soledad o para compartir las miradas, las risas y los llantos... Leer para crecer como profesionales y leer para ser día a día mejores personas; leer por leer, si se quiere pero... leer!

Inauguramos la sección Palabras e imágenes de acá y de allá, un espacio que Educar en Córdoba destina a la reseña de obras literarias y películas de autores nacionales y/o latinoamericanos e internacionales y que se suman a las obras que hacen al quehacer educativo. Porque estamos convencidos de que no sólo nuestra formación depende de lo específicamente didáctico-pedagógico, sino que, en otros discursos, como el literario y el cinematográfico, podemos hallar una fuente riquísima e inagotable de valores y conocimientos que nos ayuden en nuestra formación como sujetos. Porque "el sujeto es quien tiene derecho de participar en el mundo mediante sus acciones y sus palabras, es quien tiene la autoridad necesaria para ejercer ciertas prácticas en un determinado contexto social"¹

Título: Doquier
Autora: Angélica Gorodischer
Año: 2002
Editorial: Emecé.

Angélica Gorodischer es una escritora argentina nacida en Buenos Aires en 1928 pero que desde su infancia vive en Rosario. Su prolífica pluma ha dado a los lectores exquisitas novelas e inmejorables cuentos. Doquier, escrita en 2002, es una novela inclasificable: no es ni histórica, ni psicológica, ni autobiográfica, ni de tesis, ni políti-

ca, ni policial, pero al mismo tiempo tiene, gracias a las estrategias narrativas desplegadas por su autora, un poco de todo eso. Tratando de descubrir un misterio, el lector caerá en la trampa de quien narra, un sujeto cuya identidad no puede definirse por el género y que pone en tela de juicio los discursos hegemónicos y los mandatos socio-culturales al respecto.

Título: La balsa de piedra
Autor: José Saramago
Año: 1986
Editorial: Alfaguara

De manera magistral, José Saramago indaga en La balsa de piedra sobre cuestiones tan vigentes como el orden internacional y las fuerzas de poder que a partir de éste se tejen. Un evento geológico, el desprendimiento de la Península Ibérica, trastoca la vida de españoles y portugueses, de los ciudadanos de carne y hueso, pero también modifica la vida de los gobiernos no sólo de esos países sino también del resto de Europa y de Estados Unidos. Ante la tragedia, ¿cómo se comporta la humanidad? Un tema de total actualidad que nos hace pensar en nuestra responsabilidad como ciudadanos del mundo.

Título: La Ola
Ficha técnica:
Dirección: Dennis Gansel
Producción: Christian Becker
Nina Maag
Anita Schneider
Guión:
Dennis Gansel
Peter Thorwarth
Música: Heiko Maile

País: Alemania
Año: 2008
Género: Drama
Duración: 107 minutos

Durante un proyecto semanal, el profesor Rainer Wenger

enseña a los estudiantes de su clase el tema de la autocracia como forma de gobierno. Los estudiantes se muestran escépticos ante la idea de que pudiera volver una dictadura como la del Tercer Reich en la Alemania contemporánea y piensan que ya no hay peligro de que el nacionalsocialismo vuelva a hacerse con el poder. El profesor decide empezar un experimento con sus alumnos para demostrar lo fácil que es manipular a las masas.

Dato curioso:

La Tercera Ola fue el nombre que el profesor de historia Ron Jones dio a una recreación experimental de la Alemania Nazi que él mismo dirigió con alumnos de secundaria, en una escuela de California en 1967. Convenció a sus estudiantes de que el movimiento eliminaría la democracia. El hecho de que la democracia enfatiza el individualismo fue considerado como un defecto del sistema, y Jones hizo hincapié en ello a través de su lema: "Fuerza mediante la disciplina, fuerza mediante la comunidad, fuerza a través de la acción, fuerza a través del orgullo".

¹ Luque, C. (2007). Construcciones del yo y diferencia sexual. En C. Schickendantz, Feminismo, género e instituciones: cuerpos que importan, discursos que (de)construyen. (págs. 53-69). Córdoba: Universidad Católica de Córdoba.

Educación en la web

Aportes para la enseñanza del Nivel Medio. Educar.

<http://aportes.educ.ar>



Un espacio para elaborar, recrear y compartir propuestas innovadoras para el aula integrando las tecnologías de información y comunicación. Se presentan recursos y actividades para las áreas de lengua, literatura, matemática, física, química, biología, historia y geografía.

Chicos.Net

<http://www.chicos.net.ar/>



El canal de los chicos y los docentes del nivel primario. Noticias, materiales didácticos, juegos, y revista digital.

Educard

<http://www.fundacion.telefonica.com.ar/educared/>

El portal educativo de la Fundación Telefónica ofrece noticias, materiales multimedia para docentes y alumnos, proyectos, biblioteca y cursos de formación.

Experimentar

<http://www.experimentar.gov.ar>



Aventuras científicas en la Web. Sitio de la Secretaría de Tecnología de Argentina (SeTCIT) con experimentos y actividades científicas para niños y adolescentes.

Jueduland

http://roble.pntic.mec.es/aru0010/#e_infantil



Juegos interactivos para el nivel inicial, primario y niños con capacidades especiales.

Programa Escuela y Medios

<http://www.me.gov.ar/escuelay-medios/>



En este programa del Ministerio de Educación de la Nación encontrará bibliografía, videos y materia-

les multimediales para analizar e integrar los medios de comunicación y las tecnologías de información a la escuela.

Aula Wiki 21

<http://aulablog21.wikispaces.com/>



Wiki que recopila una selección de artículos, experiencias, recursos y herramientas de la denominada Web educativa 2.0. Presenta un tutorial para que los docentes creen sus propias wikis.

Google Earth

<http://earth.google.es/>



Google Earth le permite volar a cualquier parte de la tierra para ver imágenes de satélite, mapas, relieves, edificios en 3D. Podrá explorar un rico contenido geográfico, guardar los lugares que visite y compartirlos con otras personas. Excelente recurso para el aula.

Mg. Mercedes Arrieta

Porque somos conscientes de que nuestra formación nos permite crecer,

el Instituto de Capacitación e Investigación de la UEPC ha desarrollado una amplia tarea a lo largo de este 2009 y ofrece nuevas propuestas para el año próximo. Es el signo de que los docentes nunca estamos quietos y que siempre necesitamos y queremos saber más.



Saber para seguir

La propuesta de capacitación para el año 2009, del Instituto de Capacitación e Investigación de la Secretaría de Cultura y Educación de nuestro gremio, se estructuró en distintos ejes temáticos, en las modalidades presencial y semipresencial. Cada uno de ellos abordó temas de relevancia para la tarea docente, mediante un conjunto de cursos articulados y organizados en torno a un eje común: La Escuela. Ella es la referencia para pensar la tarea de

enseñar, los modos de relación con el saber, y los vínculos que se establecen entre los diferentes actores involucrados en la acción educativa y es, a la vez, objeto de estudio, siempre desafiante en cuanto a la especificidad que asume como institución. En esta dirección, los temas que hemos desarrollado a lo largo de 2009 giraron alrededor de distintas problemáticas, como la escuela y el trabajo, la formación artística, la escuela y la ruralidad, entre otros.

Asimismo, se dictaron en toda la provincia de Córdoba Jornadas y Talleres sobre diferentes temas y se organizó, desde el Instituto de formación, el Plan de Apoyo a Concurso para cargos de supervisión de Nivel Inicial y Primario, el correspondiente a Directores de Enseñanza Media y, próximamente, el dirigido a cargos de Inspección de Educación Jóvenes y Adultos y de Dirección de Institutos de Educación Superior de la Provincia.

Lo que vendrá

Las propuestas de capacitación elaboradas por el instituto de formación de la UEPC para el presente año son las siguientes:

Libro sobre capacitación docente

Estamos trabajando en la elaboración de un libro que sistematice las experiencias de capacitación docente. El mismo abordará temáticas desarrolladas en algunos cursos dictados durante el año en UEPC.

Propuestas de acompañamiento a la enseñanza en escuelas de la provincia

Durante los años 2008 y 2009 se han desarrollado experiencias de capacitación en escuelas técnicas de nuestra provincia. Se propone extender esta modalidad de capacitación, que ha demostrado un elevado impacto en el mejoramiento de las condiciones de enseñanza. Entendemos que con la extensión de este tipo de propuestas se podrían sistematizar diferentes dificultades que las escuelas abordan, para pensar en nuevas propuestas de formación, acciones de intervención y proyectos de investigación.

Investigación y asesoramiento en la integración de las TIC a la escuela

Se conformará un equipo de trabajo con especialistas para investigar cómo las escuelas integran las tecnologías de información y comunicación y a partir de allí, diseñar e implementar distintas estrategias de intervención y formación.

Narración de experiencias escolares

Se propone ofrecer a las escuelas de la provincia el acompañamiento de un equipo de trabajo interdisciplinario, encargado de documentar sus experiencias educativas. Este equipo trabajaría en dos niveles de profundidad. A nivel general, acompañaría los procesos de documentación general de las escuelas que lo soliciten. De manera más específica, se trabajaría con aquellas experiencias educativas que muestren su potencial de inclusión en contextos socio-económicos desfavorables, su novedad en los modos de organización y gestión de la enseñanza, así como en el mejoramiento del aprendizaje de los alumnos. En el mediano plazo, se organizarán: a- Mesas redondas, donde los docentes y sus alumnos socialicen sus experiencias; b- Publicaciones donde se sistematicen las mismas ■



Ciclo de conferencias sobre la escuela en Córdoba

Se realizó en el mes de noviembre de 2009, que forman parte de las acciones previas al Primer Encuentro provincial sobre "Política, escuelas y docentes", que se organizará en Córdoba en junio de 2010.

Acorde a los tiempos que corren, y viendo que las referencias que hasta hace poco nos permitían interactuar en el mundo están perdiendo su vigencia y ya no alcanzan para responder satisfactoriamente las demandas de nuestra época, desde la UEPC nos sentimos en la obligación de asumir nuestra responsabilidad primera. Esto es, la de representar un colectivo cuyo rol social es una de las columnas sobre las que se sostiene, no sólo la soberanía y la grandeza de un país, sino la identidad más íntima de cada uno de los ciudadanos que lo conforman. Así fue que en el afán de renovar nuestros marcos de referencia, convocamos a la Facultad Libre con el fin de llevar adelante cuatro seminarios de formación gremial. ¿Por qué elegimos la Facultad Libre? Porque ellos sostienen su tarea pedagógica a partir de dos conceptos fundamentales: por un lado, la apertura del saber a un público masivo; por otro, la reincorporación a la currícula de ciertos saberes plebeyos que fueron dejados de lado. Decía Fernando Peirone, su director: “Cuando en la antigüedad, un griego le hablaba a sus discípulos de matemática, filosofía, astronomía, ética o política, lo hacía sin perder de vista la vida real; con el correr del tiempo, la educación se fue atomizando de tal manera que hoy los profesionales son gente cada vez más especializada y enfocada, por lo tanto más empobrecida. De allí que en la Facultad Libre haya materias como El arte de amar, De senectute, Crítica de la razón mediática o Pensamiento.

Se pusieron en marcha dos seminarios para el primer cuatrimestre (Historia política argentina y Arte y Cultura política e identidad nacional), y dos para el segundo (El ser argentino y Sociedad y Nuevas Tecnologías). Estos seminarios, a su vez, van acompañados, a modo de complemento, por un ciclo de conferencias a cargo de destacadas personalidades de la cultura nacional. El plan, desarrollado durante 2009 y 2010, involucra a un total de 800 personas regulares y más de 2.000 ocasionales por año.

Las actividades comenzaron el viernes 17 de abril de 2009, cuando el filósofo Ricardo Forster brindó una estimulante charla abierta

titulada: “El laberinto de las voces argentinas”, frente a un auditorio de más de 500 personas, que terminó con un intenso debate en el que participaron la mayoría de los compañeros (el dvd con la filmación de esta charla fue distribuido en las Delegaciones y se encuentra disponible en la sede de la UEPC). Desde entonces, delegados de toda la provincia se dan cita una vez al mes para concurrir a las clases de los seminarios de la Facultad Libre, que se desarrollan en dos sedes: Córdoba, para los compañeros que provienen del Norte y gran Córdoba, y Villa María, para los compañeros del sur de la provincia ■



Sabemos que el camino que comenzamos a recorrer junto a esta novedosa institución educativa recién empieza. Y estamos convencidos de que forma parte de un nuevo modo, no sólo de entender la capacitación sindical, sino también de pensarlos institucionalmente en un mundo que comienza a ser otro y nos necesita despiertos, preparados, dúctiles.



Ricardo Forster, filósofo

A Delia Casas, con motivo de su jubilación

Eran tres porteras, tres al comenzar esta historia; eran tres porteras, tres; Delia, Felisa y Antonia.

Antonia era la bondad, Felisa toda eficiencia, y nuestra querida Delia discreción y diligencia.

Honradas y responsables van cumpliendo su función y la Escuela reconoce tan grande dedicación.

Pero una mañana, queda la Directora perpleja, porque por primera vez Delia presenta una queja.

No es su intención molestar mas el problema la abruma; hay que encontrar al culpable para que su culpa asuma.

Pues desde hace varios días

comprueba con extrañeza que sin permiso le usan sus útiles de limpieza. Considera sospechosos a gente del otro turno; o quizá por travesura los del colegio nocturno.

En Dirección le prometen discreta investigación, pero el tiempo va pasando y no se halla solución.

Al verla tan afligida, para aliviar su quebranto la Directora le dice: ¡Delia, que no es para tanto!

Mas no es fácil convencerla sin herir sus sentimientos, y en la primera ocasión expone sus argumentos.

Todas las personas tienen una forma de barrer y alguien me tuerce la escoba

que es cosa de no creer.

Si cada maestro enseña de acuerdo con su librito, idejen que cada portero se arregle con su escobito! Como de sus superiores no encuentra satisfacción en el palo de su escoba Delia graba una inscripción.

Esta escoba pertenece a Delia Casas, portera que en uso de sus derechos se expresa de esta manera:

¡Nadie me toque la escoba!
Con firmeza les advierto:
Aquel que se atreva a usarla mejor, que se caiga muerto.

**María Luisa Alesso
de Olmos**

Directora de la Escuela Bartolomé Mitre,
Villa del Totoral,
14 de diciembre de 1987



Mercedes Sosa, maestra argentina

Violeta para Mercedes (poema de Joaquín Sabina)

Se nos murió la gran dama,
Negra Sosa, pacha mama
de corrientes,
que bordó puntos y comas
en las prisas del idioma
de la gente.

Martina Fierro de ley
que sin dios, patria ni rey
tiró p'alante,
antes de decir adiós
me propuso un blues a dos
voces distantes,
distintas, y, sin embargo,
cerquita del ron amargo
que consuela,
que abruma, que mortifica,
que suma, que santifica,
que desvela.

Cuando rompió la baraja,

hizo del bombo su caja
de Pandora,
entre el mestizo y el yanqui
se quedaba con Yupanqui
hasta la aurora.

Todos menos uno, dijo,
provocando el acertijo
de Cosquín,
militante del futuro,
no pudo con ella el muro
de Berlín.

Canto ancestral de
Argentina,
la más frutal de las minas,
todo es nada,
no sabe cómo la lloro,
desafinando en el coro
de las hadas.

Madrina de los roqueros

más intrusos, más villeros,
menos brutos;
en calle melancolía
mi letra y su melodía
visten de luto.

Más de una vez la besé
pero nunca olvidaré
la noche aquella:
aquel piano y su voz
y mi sonata y la coz
de las estrellas.

Me aterran las despedidas
pero gracias a la vida
de Violeta,
Mercedes inventó el son
que duerme en el corazón
de los poetas.

Leer es lo más



Algunos libros del programa *Leer es lo más*



Elementos que componen el programa *Leer es lo más*

- 1** Bolsas para los distintos niveles
Bolsa Naranja (nivel inicial) 10 libros
Bolsa Verde (primer ciclo) 10 libros
Bolsa Violeta (segundo ciclo) 11 libros
Bolsa Veinte escalones (nivel medio) 16 libros

- 2** DVD con los videos de las distintas colecciones infantiles y juveniles y una entrevista a Laura Devetach

- 3** Talleres de formación docente dictados por especialistas en literatura infantil y juvenil

- 4** Muestra itinerante de ilustraciones originales con visitas guiadas para los alumnos



comunicarte
Editorial